



**CENTROAMÉRICA: EL IMPACTO DE LA CAÍDA DE
LOS PRECIOS DEL CAFÉ**

ÍNDICE

	<u>Página</u>
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN.....	3
 PRIMERA PARTE 	
I. TENDENCIAS RECIENTES EN EL MERCADO INTERNACIONAL...	4
1. Factores determinantes en la evolución de los precios internacionales. El problema de la sobreproducción mundial	4
2. Acciones para restablecer el equilibrio entre la oferta y la demanda de café.....	8
II. CENTROAMÉRICA: CONSECUENCIAS MACROECONÓMICAS DE LA CRISIS CAFETALERA.....	10
1. El desempeño económico reciente de la región.....	10
2. La importancia del café en la economía regional	12
3. El impacto de los precios en la oferta centroamericana	15
III. REPERCUSIONES SOCIALES DE LA CRISIS CAFETALERA	19
1. Tipología de productores	19
2. Rentabilidad, empleo e ingresos.....	22
IV. MEDIDAS GUBERNAMENTALES DE APOYO AL SECTOR CAFETALERO.....	25
V. PERSPECTIVAS DEL SECTOR CAFETALERO CENTROAMERICANO.....	27
 SEGUNDA PARTE 	
ANÁLISIS POR PAÍS.....	30
1. Costa Rica	30
2. El Salvador.....	35

	<u>Página</u>
3. Guatemala	42
4. Honduras	45
5. Nicaragua	49
BIBLIOGRAFÍA	53
<u>Anexo estadístico</u>	61

RESUMEN

El sector cafetalero de Centroamérica atraviesa por una crisis sin precedentes. El exceso de producción mundial de café respecto de su consumo aumentó considerablemente el nivel de las existencias en los últimos cuatro años, situación que determinó el desplome de los precios en el mercado internacional. En 2001 la producción mundial superó de nuevo al consumo mundial, que creció sólo 1%, en línea con la tendencia observada en el último quinquenio. Debido a la sobreoferta de alrededor de 10 millones de sacos de 60 kg, y al volumen récord de exportaciones (88.7 millones de sacos), los inventarios en los países importadores alcanzaron 25.5 millones de sacos, casi tres veces más que el nivel deseable para obtener un precio remunerativo. En consecuencia, el precio compuesto se mantuvo por debajo de los 50 dólares el quintal (46 kg), el más bajo en términos reales en más de 50 años. Considerando la magnitud de la sobreoferta, es previsible que las cotizaciones del café no se recuperarán de manera significativa en los siguientes tres años.

La crisis del café se sumó a un panorama económico regional poco halagüeño en 2001, caracterizado por el debilitamiento de la demanda externa, en especial por la desaceleración de la economía estadounidense y el persistente deterioro de los términos del intercambio. La información sobre la evolución económica de los países centroamericanos indica que las dificultades por las que atraviesa el sector cafetalero acentuaron sensiblemente la tendencia a la desaceleración del ritmo de actividad económica de la región. Los bajos precios internacionales ocasionaron importantes pérdidas de ingresos de divisas que afectaron la balanza comercial, profundizando las necesidades de financiamiento externo. Sólo en 2001 se dejaron de percibir 713 millones de dólares, si se comparan las ventas externas de café de ese año con los ingresos promedio por exportaciones de café en el quinquenio 1984-1988. Esa pérdida representa el 1.2% del producto interno bruto (PIB) regional en 2001. Mientras que las exportaciones de café aportaron el 16.4% promedio anual de las divisas por exportaciones de bienes en el quinquenio citado, en el último año sólo significaron el 7.2%.

Por el peso específico de la caficultura (que representa 1.3% del PIB en Costa Rica, 2.5% en El Salvador, 4.2% en Guatemala, 7.2% en Nicaragua y 8.2% en Honduras), la crisis del sector ha tenido repercusiones de consideración en las economías del área; diversas actividades conexas a la producción del grano (el comercio, el transporte, el almacenaje y el sistema financiero) resintieron sus efectos. En el ámbito macroeconómico, todo ello se tradujo también en menores ingresos fiscales, que a veces determinaron ajustes en los gastos públicos.

Más grave aún fue el impacto económico y social en las zonas de producción. Para los cerca de 300 000 productores de café de la región, la caída del precio internacional por cuarto año consecutivo determinó una marcada reducción de los precios obtenidos por la venta de su grano. Su situación financiera se fue deteriorando en condiciones en que el acceso a nuevos préstamos bancarios se vio severamente limitado en algunos países. Por lo tanto, un importante número de productores, tanto pequeños como medianos y grandes, registró pérdidas económicas que vinieron a sumarse a la menor rentabilidad registrada en los ciclos precedentes y que impidieron pagar sus deudas con los bancos y los exportadores.

A fin de compensar los menores precios obtenidos, los productores redujeron costos de producción, limitando al máximo la inversión en insumos y en labores, incluido el corte. Eliminaron algunas prácticas culturales, bajaron salarios o pagaron en especie. Aun así, con costos de producción promedio en torno a los 60-86 dólares por quintal, las pérdidas se estiman en alrededor de 12 a 29 dólares por cada quintal producido en 2001; es decir, alrededor de 385 millones de dólares, que equivalen a 0.6% del PIB de la región. Muchas fincas fueron abandonadas o desatendidas, lo que provocó un considerable aumento del desempleo en el campo y menores ingresos para un masivo número de trabajadores rurales del contingente de alrededor de 1.6 millones de personas que, se estima, se emplean en las fincas cafetaleras en forma permanente o temporal, y que se sitúan entre los estratos de la población de mayor pobreza.

Tomando como base las estructuras de costos de producción de los institutos nacionales del café, y observaciones de campo de los propios institutos sobre la reducción de labores con relación al promedio de tres ciclos previos, se estima, de manera conservadora, que los jornales que se dejaron de contratar en 2001 equivalen a la pérdida de 170 000 empleos permanentes en la región¹ y a la no percepción de 140 millones de dólares en salarios. Ello agravó la situación de emergencia alimentaria que varios países de la región enfrentaron, determinada por una severa sequía que perjudicó principalmente a los pequeños agricultores de granos básicos de subsistencia.² En algunas áreas cafetaleras se ha agudizado la tensión social.

Los productores y los gobiernos han tomado algunas medidas para aliviar los efectos inmediatos de la crisis. El apoyo otorgado por los gobiernos incluye la constitución de fideicomisos o fondos de entre 50 y 100 millones de dólares por país para refinanciar y reestructurar las deudas de los productores que han caído en mora. Se están promoviendo programas de reconversión productiva y se ha sugerido la creación de fondos de compensación para garantizar un precio mínimo al productor, así como mecanismos conjuntos de comercialización que promuevan la imagen de país.

Las condiciones en que se desenvuelven los distintos grupos de productores y las diferencias en calidad del café que ofertan plantean la necesidad de buscar alternativas, ya sea de reconversión a otras actividades —con la debida atención a la conservación de los servicios ambientales que proporciona la cafecultura— o bien el mejoramiento de la calidad y la mayor incursión en la exportación de cafés especiales. En síntesis, se trata de identificar de manera más precisa las opciones para más de 200 000 microproductores, muchos de ellos de subsistencia, casi 50 000 pequeños productores, en su mayoría altamente endeudados, 33 000 medianos, 7 000 grandes y las relativamente poco numerosas grandes empresas. Además, hay que definir una posición con relación a la calidad del producto de la región, del cual, alrededor del 5% al 10%, según el país, se cataloga como de menor calidad.

Por su magnitud, la superación de la crisis va a requerir una revisión profunda de la inserción de la cafecultura regional en el mercado internacional, así como la participación en negociaciones que tiendan a reconstituir el diálogo entre productores y consumidores con el fin de promover el reordenamiento del mercado.

¹ Un empleo permanente equivale a 250 jornales.

² Véase CEPAL y CCAD, *El impacto socioeconómico y ambiental de la sequía de 2001 en Centroamérica* (LC/MEX/L.510), enero de 2002.

INTRODUCCIÓN

El desplome de los precios del café en el mercado internacional a niveles por debajo de los 50 dólares el quintal (46 kg), el más bajo en términos reales en más de 50 años, ha provocado una crisis sin precedente en el sector cafetalero de Centroamérica. Dado el peso significativo que tienen la producción y las exportaciones de café en las economías de la región, la crisis ha tenido repercusiones muy negativas de carácter económico y social.

Atendiendo a las inquietudes manifestadas por varios gobiernos de la región, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se abocó a la elaboración de un estudio sobre el impacto de la caída de los precios en el desempeño de la economía, la balanza de pagos, el sector financiero, el empleo y el ingreso, con la finalidad de disponer de una apreciación de conjunto de la que pudieran derivarse algunas recomendaciones y propuestas de acción.

El estudio combina un análisis de tipo macroeconómico con otro de carácter micro y social. Consta de dos partes. En la primera se aborda la problemática con un enfoque regional. Se examinan las tendencias recientes en el mercado mundial del café, el marco económico en el que se manifiesta la crisis del sector cafetalero en Centroamérica, la relevancia de la actividad y los cambios que se han generado en la oferta. Para el análisis de los efectos sociales y de tipo microeconómico de la caída de los precios, se parte de una tipología de productores con el fin de diferenciar los impactos de acuerdo con las condiciones de los distintos grupos de productores y de los trabajadores. Asimismo, se destacan algunas de las medidas gubernamentales de apoyo al sector promovidas en el curso del 2001. Esta parte concluye con una apreciación sobre las perspectivas del sector en el corto y mediano plazo.

En la segunda parte se presentan elementos específicos de la repercusión de la crisis en la situación del sector cafetalero en cada uno de los cinco países (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua). Se destacan oportunidades y limitaciones del sector que consideran la calidad del café producido y la rentabilidad de la actividad, en algunos casos por tipo de productor, cuando la información disponible lo permitió, sin entrar en detalles sobre la estructura cafetalera. Un tema que se aborda muy someramente es el valor medioambiental que aporta la cafecultura, cuyo análisis podría ser incluido en un estudio más amplio.

En la preparación de este documento participaron Margarita Flores, Adrian Bratescu, José Octavio Martínez, Jorge A. Oviedo y Alicia Acosta, con el apoyo de Cristina Peredo y Juan Pérez. El análisis del impacto social fue posible gracias a la valiosa información recibida de los organismos cafetaleros nacionales entre ellos, el Instituto Costarricense del Café (ICAFFE), la Cámara Nacional de Cafetaleros de Costa Rica, la Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café (PROCAFFE), el Consejo Salvadoreño del Café, la Asociación Nacional de Productores de Café (ANACAFE) de Guatemala, el Instituto Hondureño del Café (IHCAFFE) y la Unión Nicaragüense de Cafetaleros (UNICAFE).

PRIMERA PARTE

I. TENDENCIAS RECIENTES EN EL MERCADO INTERNACIONAL

1. Factores determinantes en la evolución de los precios internacionales. El problema de la sobreproducción mundial

El balance de oferta y demanda en el mercado mundial del café acusa un severo desajuste. Debido a los notorios cambios estructurales ocurridos en la oferta global en los años recientes, los precios internacionales se han desplomado al nivel más bajo de los últimos 50 años en términos reales (véanse los cuadros A-1 y A-2 del anexo estadístico). Aunque los precios del café históricamente han sido altamente volátiles (véanse los gráficos 1 y 2), la reciente entrada de nuevos productores al mercado ha contribuido a generar una sobreoferta, detonando así una nueva crisis del mercado del café al inicio del nuevo milenio. Por otra parte, los esfuerzos de los países productores para revertir la tendencia de los precios internacionales no han fructificado.

Gráfico 1

PRECIOS DEL CAFÉ (OTROS SUAVES): MERCADO INTERNACIONAL

(Precios promedio en dólares de 1990)

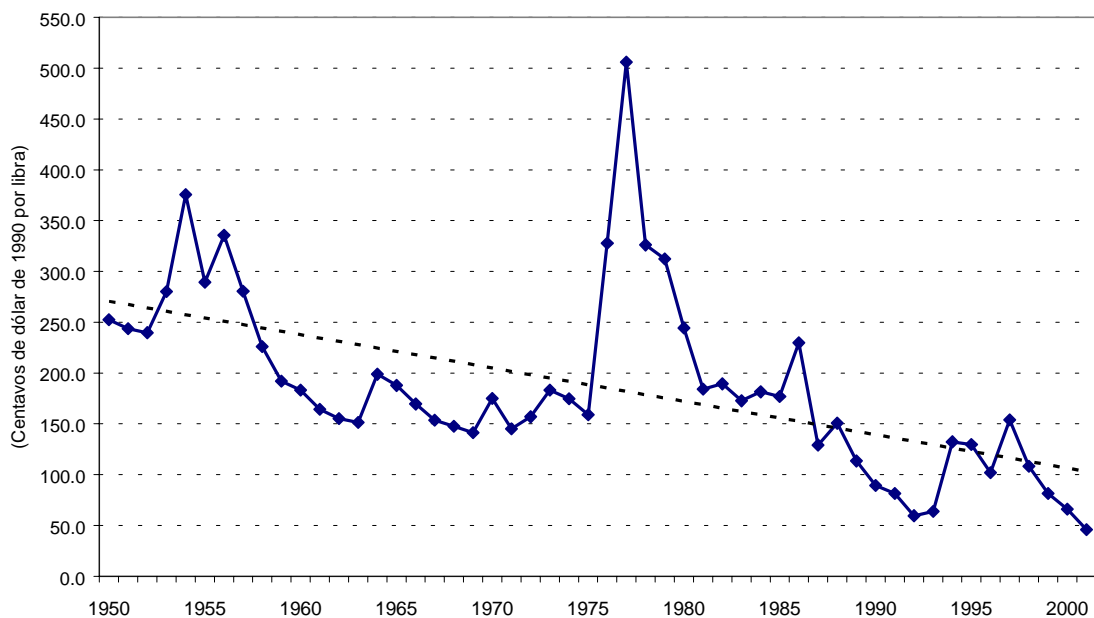
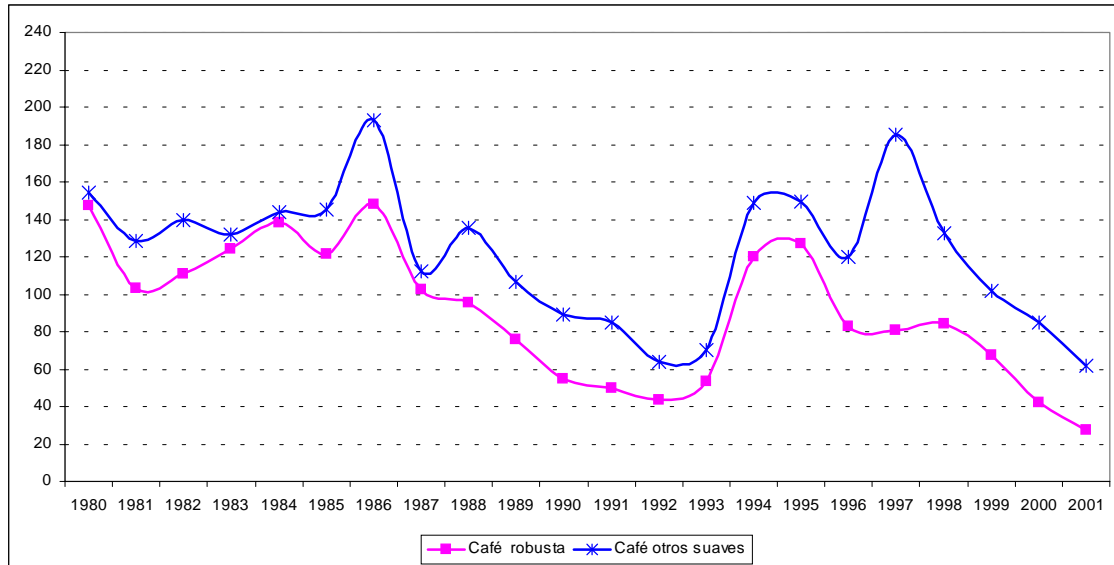


Gráfico 2

CAFÉ: PRECIOS EN EL MERCADO DE NUEVA YORK

(Centavos de dólar/libra)



Las primeras estimaciones sobre la producción de la cosecha 1999-2000 la ubicaban en alrededor de 100 millones de sacos de 60 kilogramos, es decir, 5 millones de sacos menos que la cantidad obtenida en la cosecha 1998-1999. Se partía de la premisa de que las reducciones esperadas de las cosechas brasileña y colombiana (ocasionadas por efectos climáticos) no serían compensadas por los aumentos previstos en algunos países como Viet Nam, Côte d'Ivoire e India. Por lo mismo, se estimaba que las exportaciones mundiales alcanzarían 77.8 millones de sacos, lo que significaba una disminución de casi 7% en comparación con el período anterior. Se esperaba que la menor producción y el leve aumento del consumo (1%), tanto en los países importadores como productores, originaría un déficit de 2 millones de sacos. Considerando estos pronósticos de producción, exportaciones y consumo, las existencias finales de los países productores debían bajar de 22.4 a 20 millones de sacos, mientras que los inventarios de café verde de los consumidores aumentarían de 13.1 a 14 millones de sacos.

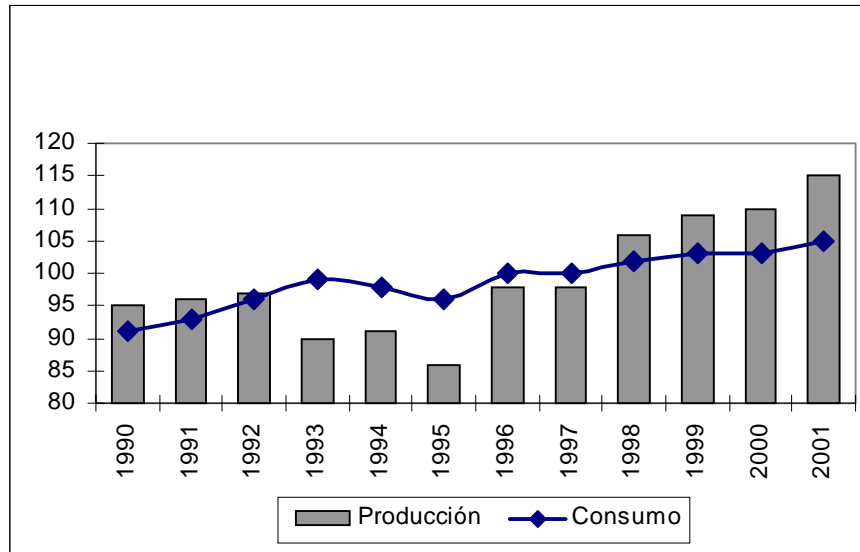
Sin embargo, tales expectativas no se confirmaron. Las tendencias ya perceptibles desde 1998 se mantuvieron y las condiciones para los países productores y exportadores de café se deterioraron considerablemente (véase el gráfico 3). En el período 1999-2000 se registró una producción récord, 8.6% mayor que la cosecha 1998-1999. La disminución de la producción del continente americano fue más que compensada por el importante incremento de la producción de África y Asia-Oceanía. En ese período, la producción de Viet Nam registró un crecimiento de 57%. Al mismo tiempo, las exportaciones mundiales se elevaron 5%, y alcanzaron un volumen excepcional de casi 88 millones de sacos. El aumento de las exportaciones repercutió directamente en incrementos significativos de los inventarios de los países importadores, tanto en los *stocks* certificados como en las existencias generales. Al encontrarse el mercado

internacional de café en una situación de mayor oferta que demanda, los precios mostraron una tendencia a la baja.

Gráfico 3

PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIAL DE CAFÉ

(Millones de sacos de 60 kg)



Cabe acotar también que debido a la estructura comercial de la industria del ramo cafetero en muchos países importadores, en especial en los Estados Unidos, la caída de los precios internacionales del aromático no se reflejó en el nivel del consumidor final, lo que contribuyó al virtual estancamiento del consumo de café (103 millones de sacos). De esta manera, las pérdidas de los productores se transformaron en importantes ganancias de las principales compañías transnacionales que dominan el comercio (como Procter & Gamble, Philip Morris, Sara Lee y Nestlé, que controlan 60% del mercado estadounidense y 40% de las ventas mundiales). Ello confirma la inequidad que sigue caracterizando el comercio mundial del café. En 2000, la producción mundial de café llegó a casi 11 000 millones de libras de café tostado, que generaron un comercio de 55 000 millones de dólares en el que los países productores sólo tuvieron una participación de 8 000 millones de dólares.

En el ciclo 2000-2001 el aumento de la producción y de las exportaciones amplió aún más la sobreoferta en el mercado mundial del grano, lo que probablemente prolongará la actual crisis por lo menos tres años más. Los precios internacionales del café continuaron bajando y en el primer semestre de 2001 se redujeron una cuarta parte con respecto al precio promedio alcanzado el año anterior. La tendencia se mantuvo los dos primeros meses de 2002.

Esta evolución fue determinada en gran medida por la mayor producción de Brasil, país que produce alrededor de la cuarta parte de la oferta global. A ello contribuyó el proceso de

recuperación apoyado en el bajo costo de las tierras, el importante parque cafetero, la disponibilidad de mano de obra, la topografía plana, las condiciones favorables para riego, la tecnología apropiada y sobre todo el desplazamiento de la producción hacia áreas menos expuestas a las heladas o sequías. También influyó la depreciación del real, que incentivó el incremento de la producción y de las exportaciones.

El exceso de oferta mundial de los años recientes estuvo asociado a la casi duplicación de la producción de Brasil en la segunda mitad de los años noventa, aunque otros países también contribuyeron a ese aumento, en especial Viet Nam con la productividad por área más alta del mundo, México, Côte d'Ivoire e Indonesia (véase el cuadro A-2). Si bien la producción vietnamita es fundamentalmente de café robusta, considerado de menor calidad que las variedades suaves y otras arábicas cosechadas por los principales productores latinoamericanos, su agresivo ingreso a la oferta global (en el curso de un quinquenio elevó su participación en la oferta global del 4% al 13%) acentuó el desequilibrio en el mercado mundial.

Se debe subrayar que en la evolución de los precios internacionales del café influyó también el modesto incremento del consumo que, a lo largo de los últimos cinco años, sólo avanzó a una tasa anual promedio de 1%, inferior a la tasa de crecimiento de la población mundial. Por esa razón, desde mediados de los noventa, el consumo anual por habitante se estabilizó alrededor de 4.5 kg.

En los principales países importadores —Estados Unidos y Japón— el consumo por habitante se estancó y en la Unión Europea se redujo ligeramente. En este contexto, el exiguo aumento del consumo mundial fue determinado básicamente por el crecimiento del consumo en algunos países productores —Brasil, Etiopía, Colombia y México—, que registraron en conjunto un consumo por habitante superior al promedio mundial. En cambio, el consumo de los demás productores disminuyó sensiblemente. El caso brasileño merece una mención especial, cuyo crecimiento del consumo lo convirtió en el segundo consumidor mundial, superado solamente por los Estados Unidos. Brasil es un interesante ejemplo del impacto que puede tener la autorregulación y el mercadeo sobre la demanda del producto. El fuerte incremento del consumo brasileño por habitante fue el resultado combinado de la eliminación del café de baja calidad, mezclado a veces con otros productos (como maíz, cebada y centeno), y de las campañas publicitarias a favor del consumo de café de calidad. En cambio, en el caso de Centroamérica, menos del 10% de la producción se destina al consumo interno, y el consumo por habitante, además de ser inferior al promedio mundial, ha descendido en la década de los noventa de 2.9 kg a 2.1 kg por habitante (Véase el cuadro 1.) Costa Rica registra el mayor consumo por habitante (3.7 kg), el cual, sin embargo, representa casi la mitad del que se tenía al principio del período.

Según las estimaciones de la Organización Internacional del Café (OIC), la demanda mundial de café se elevará a una tasa anual de 1.2% en los siguientes tres años. Los mercados con el mayor potencial de crecimiento serán Asia (especialmente Japón, la República de Corea y China) y Europa del Este (en particular la Federación de Rusia). Aunque el nivel de las compras de la Unión Europea y los Estados Unidos no registrará cambios significativos, es importante destacar la preferencia creciente por un café fino de especialidad (tipo gourmet), en cuya mezcla predominan las variedades de lavados suaves en las que Centroamérica tiene ventajas competitivas.

Cuadro 1

CENTROAMÉRICA: CONSUMO DE CAFÉ

	1991	1995	1999	2000
Consumo/producción (%)				
Centroamérica	10.9	8.8	7.0	8.9
Costa Rica	13.6	8.0	12.4	11.1
El Salvador	8.2	10.4	5.4	8.9
Guatemala	8.6	7.7	5.8	6.4
Honduras	11.1	8.4	5.6	8.6
Nicaragua	19.5	11.3	8.5	13.5
Consumo por habitante (kg)				
Centroamérica	2.9	2.2	1.9	2.1
Costa Rica	7.2	3.6	4.6	3.7
El Salvador	2.1	2.9	1.5	1.5
Guatemala	2.0	1.9	1.6	1.5
Honduras	3.1	1.7	1.6	2.1
Nicaragua	2.1	1.5	1.6	2.6

Fuente: Estimaciones sobre la base de información de la Organización Internacional del Café y CEPAL-CELADE.

2. Acciones para restablecer el equilibrio entre la oferta y la demanda de café

Frente a las dificultades, los principales productores mundiales se mantuvieron a la expectativa. En mayo de 2000 los países miembros de la Asociación de Países Productores de Café (APPC), en la que participan las naciones centroamericanas, decidieron, con el apoyo de varios países no miembros (Viet Nam, México), restringir la oferta cafetalera mediante la retención del 20% del grano destinado a la exportación.³ El nuevo plan de retención debería de empezar a regir conforme se iniciara la cosecha 2000-2001 y debería tener una duración mínima de dos años. El plan incluía las siguientes fases de operación:

Fases	Precio indicativo * centavos de dólar/libra	Porcentaje de retención
Retención	Debajo de 95.0	20%
Neutra	De 95.01 a 105.0	0%
Liberación de existencias retenidas	Más de 105.0	-

* El precio indicativo se refiere al promedio móvil del Precio Indicativo Compuesto diario de la Organización Internacional del Café (media aritmética del Grupo Otros Arábicas Suaves y los Robustas).

³ La decisión de retener parte de la oferta para elevar los precios se remonta a 1993, cuando se crea la APPC. Los montos y mecanismos se han ido revisando periódicamente.

Sin embargo, valga subrayar que la iniciativa no generó los efectos esperados y, además, ante la ausencia de heladas en Brasil, se mantuvo su nivel de oferta. En este contexto, aumentó el acuerdo sobre la necesidad de intensificar los esfuerzos para lidiar con una situación de crisis que tiene raíces estructurales. Un primer paso en esta dirección fue la conclusión de las negociaciones entre los países productores y consumidores en septiembre de 2000 de un nuevo Convenio Internacional del Café, que entró en vigencia provisionalmente a partir del 1 de octubre de 2001 y tendrá una duración de seis años.⁴ Sus principales objetivos son: a) promover la cooperación internacional para el desarrollo de una economía cafetalera sostenible; b) proporcionar un foro para consultas entre los países productores y consumidores, así como entre representantes de los sectores públicos y privados; c) servir de centro para la recopilación, publicación y difusión de información estadística, económica y técnica; d) promover el consumo de café; y e) ampliar los mercados del café de calidad.

Ante la continuada baja en el precio, en mayo de 2001 varios productores latinoamericanos (Colombia, Costa Rica, El Salvador, Honduras, México y Nicaragua) acordaron destruir cerca de un millón de sacos de 46 kilogramos de cafés impuros y de baja calidad. También en un intento por revertir la tendencia de los precios internacionales, la OIC aprobó un plan de remover del mercado alrededor del 5% del café de mala calidad, en reconocimiento de que ni el programa de retención ni el regreso al sistema de cuotas existente hasta 1989 permitirían la recuperación del sector cafetalero en el largo plazo. La destrucción se iniciaría a partir del 1 de octubre de 2001 y se terminará en septiembre de 2002. Estas medidas podrían desincentivar la entrada al mercado de nuevos productores y llevarían a otros a reconsiderar su posición en el mercado.⁵ Por lo reciente de las medidas, aún no se aprecia su efecto y los precios (*spot* y a futuro) no reflejan indicios de recuperación. Sólo a mediados de marzo de 2002 se registró un ligero incremento en los precios a futuro.

⁴ El acuerdo debe ser ratificado antes del 31 de mayo de 2002.

⁵ Por ejemplo, Viet Nam anunció su intención de reducir la superficie cultivada de café en un 30%. Sin embargo, la decisión depende de los productores, quienes tendrán que encontrar alternativas rentables.

II. CENTROAMÉRICA: CONSECUENCIAS MACROECONÓMICAS DE LA CRISIS CAFETALERA

1. El desempeño económico reciente de la región

En 2001 la economía centroamericana registró por tercer año consecutivo una significativa desaceleración, determinada sobre todo por factores externos. El producto interno bruto (PIB) del área aumentó a una tasa del 1.4%, frente al 2.7% del año anterior y el 4.6% de 1999. El carácter insatisfactorio del desempeño económico regional se evidencia considerando que, después del virtual estancamiento en 2000, el producto por habitante se redujo 0.7% (véase el cuadro 2). En este contexto, la crisis del sector cafetalero vino a superponerse al difícil panorama económico, acentuando sensiblemente la desaceleración que ya se venía perfilando en la economía regional.

En el complicado entorno externo destacan dos elementos. En primer lugar, la desaceleración del crecimiento económico mundial, encabezada por una reducción del ritmo de expansión en los Estados Unidos, que se ha extendido a Europa y los países asiáticos en desarrollo, y a la que se sumó la recesión que volvió a afectar a Japón. Los menores ritmos de crecimiento se han venido transmitiendo de un país a otro a partir de una marcada desaceleración del comercio mundial. A lo anterior hay que agregar las consecuencias económicas de los ataques terroristas ocurridos en los Estados Unidos el 11 de septiembre. El consiguiente deterioro de la economía estadounidense afectó a las exportaciones de las manufacturas ubicadas en las zonas francas, a la industria turística y, en menor medida, al nivel de las remesas familiares. Además, se espera que el costo de las exportaciones se incremente debido a las medidas de seguridad adoptadas.

En este contexto, las economías centroamericanas se enfrentaron al descenso de demanda y a menores precios para sus principales productos de exportación. El fuerte impacto de estas tendencias sobre la evolución de las economías de la región pone en evidencia una vez más la fuerte vulnerabilidad externa de Centroamérica. Además, debido a la todavía escasa diversificación productiva, las economías del área son muy sensibles a los ciclos de los precios internacionales de los productos básicos y a las fluctuaciones de los términos del intercambio.

En segundo lugar, considerando la alta dependencia de los países centroamericanos del financiamiento externo, es importante resaltar que tras la crisis asiática de 1997, los problemas financieros de la Federación de Rusia en 1998, y las crisis recientes de Turquía y Argentina, los mercados financieros internacionales han sido más precavidos hacia los mercados emergentes y se alejaron aún más de las economías pequeñas. Las crisis financieras afectaron de manera indirecta la región, pues provocaron una escasez de recursos, acentuada por los problemas bancarios y financieros que los países centroamericanos vienen experimentando en los últimos cinco años.

Cuadro 2

CENTROAMÉRICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

Indicadores/países	1995	1998	1999	2000	2001 a/
	Tasas de crecimiento				
Producto interno bruto b/	4.8	5.4	4.6	2.7	1.4
Costa Rica	3.9	8.3	8.1	1.7	0.3
El Salvador	6.2	3.5	3.4	1.9	1.5
Guatemala	5.0	5.1	3.9	3.1	2.0
Honduras	3.7	3.3	-1.5	5.0	2.5
Nicaragua	4.4	4.1	7.4	4.7	2.0
PIB por habitante	2.0	2.6	1.9	0.1	-0.7
Costa Rica	1.0	5.6	5.6	-0.6	-1.9
El Salvador	4.0	1.4	1.3	-0.1	-0.4
Guatemala	2.2	2.4	1.1	0.4	-0.6
Honduras	0.7	0.5	-4.1	2.3	-0.1
Nicaragua	1.5	1.3	4.5	1.9	-0.6
Inflación (diciembre-diciembre)					
Costa Rica	22.6	12.4	10.1	10.2	11.0
El Salvador	11.4	4.2	-1.0	4.3	3.0
Guatemala	8.6	7.5	4.9	5.1	9.8
Honduras	26.8	15.6	10.9	10.1	9.0
Nicaragua	11.1	18.5	7.2	9.9	5.8
	Porcentajes con respecto al PIB				
Déficit fiscal (gobierno central)					
Costa Rica	3.5	2.5	2.3	3.0	3.2
El Salvador	0.5	2.0	2.1	2.3	3.9
Guatemala	0.5	2.2	2.8	1.9	2.5
Honduras	4.2	1.1	4.0	5.9	5.5
Nicaragua	0.5	1.9	4.9	7.8	8.5
Déficit en cuenta corriente/PIB (%)					
Costa Rica	3.1	3.7	4.6	5.3	5.0
El Salvador	2.8	0.7	1.9	3.6	3.9
Guatemala	3.5	5.1	5.5	5.5	4.6
Honduras	4.5	2.8	4.2	4.1	5.6
Nicaragua	42.7	39.6	49.3	37.8	38.3
	Millones de dólares				
Saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos	-2 092.2	-2 563.3	-3 270.7	-3 430.1	-3 647.0
Costa Rica	-357.3	-520.7	-696.9	-750.7	-943.0
El Salvador	-261.6	-78.7	-239.3	-472.7	-500.0
Guatemala	-511.1	-997.2	-1 015.1	-884.0	-959.1
Honduras	-176.9	-147.1	-200.0	-204.0	-359.3
Nicaragua	-785.3	-819.6	-1 091.9	-919.0	-975.6
Saldo de la deuda externa pública	21 229.1	17 654.8	18 747.3	18 943.8	19 393.6
Costa Rica	3 258.6	2 872.5	3 056.5	3 150.6	3 326.5
El Salvador	2 168.4	2 646.0	2 788.9	2 794.5	3 424.7
Guatemala	2 107.4	2 368.4	2 631.3	2 615.9	2 589.4
Honduras	3 446.3	3 480.8	3 721.7	3 722.9	3 715.7
Nicaragua	10 248.4	6 287.1	6 548.9	6 659.9	6 337.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras estimadas.

Las condiciones macroeconómicas internas han tendido a exacerbar la contracción provocada por el sector externo. En general, las políticas económicas han estado acotadas por los programas de apoyo financiero convenidos con los organismos financieros internacionales para facilitar el acceso a nuevos recursos crediticios y, en algunos casos, la reestructuración o reducción de la deuda externa. En este sentido, se han mantenido distintas combinaciones de medidas monetarias restrictivas y ajustes fiscales para controlar la inflación, limitar el aumento de los déficit fiscales, mantener la estabilidad cambiaria y evitar el debilitamiento de la posición externa.

La variable más importante de este proceso se ha dado en el ámbito monetario, dado que, en términos reales, el crédito ha sido escaso, reflejando tanto las restricciones monetarias y financieras vinculadas a la preservación de la estabilidad macroeconómica, las expectativas de un crecimiento económico modesto, como los efectos de la fragilidad de las estructuras financieras nacionales. Asimismo, las políticas cambiarias adoptadas en la región, junto con la alta valorización cambiaria del dólar estadounidense en relación con otras monedas internacionales, han determinado una nueva apreciación real promedio del conjunto de la región, con la consiguiente disminución de su competitividad comercial.

En la mayoría de los países se elevó el déficit fiscal, aunque de forma leve, resultado de una menor recaudación tributaria derivada de un modesto crecimiento económico. Por otra parte, el gasto público tendió a crecer por las mayores erogaciones en servicios en el área social, los programas de apoyo al sector cafetalero y las medidas para enfrentar la crisis alimentaria surgida tras un ciclo de sequías e inundaciones, así como por los costos de los rescates bancarios y los programas de apoyo a los deudores. El efecto neto en el ámbito fiscal es todavía difícil de estimar. En la medida en que los avances en la ejecución de los programas de apoyo se traduzcan en resultados, se podrían apreciar también las consecuencias sobre la situación en el sector financiero, considerando el aumento de la cartera morosa y los serios problemas de solvencia que se presentaron prácticamente en todos los países.

Cabe afirmar que, en general, los países que lograron controlar el aumento de sus gastos lo hicieron sacrificando inversiones de capital. Al mismo tiempo, los intereses pagados debido al elevado endeudamiento interno, continuaron significando una pesada carga para los presupuestos públicos, que dificultó la disminución de los egresos. La consecuencia general de estas tendencias macroeconómicas ha sido un menor crecimiento de la demanda interna, tanto con fines de inversión como de consumo. La agudización de los problemas que afectan el mercado laboral restringió también el consumo y, por lo tanto, la inversión. A todo esto se agregaron las consecuencias de las tensiones en el campo político originadas por los procesos electorales o los cambios de administración, que provocaron retrasos en el arranque o abandono de nuevos proyectos de inversión.

2. La importancia del café en la economía regional

El café fue por décadas uno de los principales rubros de las economías centroamericanas. Su influencia en la formación de los tejidos económicos y sociales en la región ha sido sin duda muy importante y aún hoy el desempeño del sector cafetalero incide sensiblemente en el comportamiento general de las economías del área.

Centroamérica es el origen de alrededor de 12% de la producción mundial de café. La región exporta normalmente cerca del 90% de su producción, lo que genera todavía considerables ingresos de divisas. Su participación en el volumen operado en el mercado cafetalero mundial fluctúa entre 13% y 15%.

No obstante, la importancia relativa del café, tanto en la actividad económica como en el comercio exterior, ha ido menguando. En el curso de las dos últimas décadas, las economías centroamericanas han transitado por un proceso de diversificación productiva de las exportaciones y de las fuentes generadoras de divisas. Han surgido nuevas actividades de exportación no tradicionales en agricultura, manufactura y maquiladoras, mientras que las remesas familiares del exterior se convirtieron en una importante fuente de divisas, que supera la contribución del café al financiamiento del desarrollo. Aun así, la participación de la actividad cafetalera en el valor bruto de la producción nacional oscila todavía entre poco más del 1% y 8%, y su peso en el valor agregado agrícola se ubica entre 12% y 33%. Asimismo, las exportaciones de café representan entre 5% y 23% de las exportaciones de bienes, según el país (véase el cuadro 3).

Cuadro 3

CENTROAMÉRICA: PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN LA ECONOMÍA

(Porcentajes)

País	Participación del café en el PIB agropecuario			Participación del café en el PIB			Participación de las exportaciones de café en las exportaciones de bienes		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000	1990	1995	2000
Costa Rica	12.6	15.1	12.1	2.0	1.7	1.3	18.1	12.0	4.7
El Salvador	26.6	23.1	19.6	4.5	3.1	2.5	37.9	21.6	10.5
Guatemala	19.1	18.4	18.1	4.9	4.4	4.2	25.9	25.0	18.8
Honduras	26.9	30.1	33.3	7.4	8.3	8.2	20.2	23.9	16.6
Nicaragua	17.7	17.0	24.4	4.4	4.6	7.2	20.4	24.0	23.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

La evolución del sector cafetalero en la última década ha variado de país a país. En este lapso el sector perdió importancia relativa en el PIB agropecuario en Costa Rica y El Salvador, mantuvo casi el mismo peso en Guatemala y elevó significativamente su participación en Honduras y Nicaragua, por la reducción en otros sectores o rubros. La producción de café es hoy día de gran importancia económica en Honduras (donde genera el 8.2% del PIB) y Nicaragua (7.2%). En el extremo opuesto, en Costa Rica esta actividad aporta sólo el 1.3% del valor bruto de la producción nacional y el 2.5% en El Salvador.

Considerando que en la región el sector agrícola absorbe todavía altos porcentajes de la fuerza laboral, la actividad cafetalera contribuye en medida considerable con la generación de empleos directos e indirectos, si bien una parte importante de éstos tienen carácter estacional. Se

estima que el cultivo del café emplea de manera directa alrededor de 1.6 millones de personas en la región, es decir, la cuarta parte de la población económicamente activa rural. (Véase el cuadro 4.) La generación de empleo e ingresos en la producción de café influye en gran medida en la demanda agregada nacional, contribuye al alivio de la pobreza rural y a la reducción de la migración a las ciudades o a otros países, lo que finalmente representa también un aporte importante a la estabilidad social y política del área. En consecuencia, los efectos de la caída casi ininterrumpida de los precios del café desde el verano de 1999 no sólo han debilitado el papel económico y social del sector cafetalero, sino que también han contribuido a acentuar la difícil situación que atraviesan las economías de la región.

Cuadro 4

CENTROAMÉRICA: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA, 2000

País	PEA rural (miles de personas)	PEA rural/PEA total (%)	Empleo en la producción de café (miles de personas)
Centroamérica	5 771	47.8%	1 640
Costa Rica	725	48.2%	200
El Salvador	936	40.3%	160
Guatemala	2 286	56.8%	700
Honduras	1 152	47.8%	300
Nicaragua	672	37.1%	280

Fuente: CELADE, *América Latina: Población Económicamente Activa, 1980-2025*, Boletín Demográfico No. 64, julio de 1999 y cifras oficiales de los países.

Si se comparan las experiencias centroamericanas con la mexicana en cuanto al impacto y magnitud de la crisis cafetalera, saltan inmediatamente diferencias de consideración, pero también existen importantes similitudes que se traducen en una clara continuidad de situaciones económicas y sociales de los países.

La producción de café de México se estima en 7.8 millones de quintales, frente a los 17 millones de quintales de Centroamérica, por lo que se sitúa como el quinto productor a escala mundial. La importancia relativa del sector cafetalero en el conjunto de la economía es acusadamente menor a la que tiene en Centroamérica, debido a la diversificación de la actividad económica y de las exportaciones. A manera de ilustración, baste indicar que las exportaciones de café alcanzaron 617 millones de dólares en 2000, cifra que representó apenas el 0.4% de las exportaciones totales de bienes.

Con todo, si se examinan las condiciones de la producción del café a escala regional, la situación mexicana adquiere una perspectiva diferente. Existen aproximadamente 300 000 productores de café, 90% de los cuales posee menos de 10 hectáreas. De ellos, 180 000 son indígenas, propietarios de predios que en el 90% de los casos tienen menos de dos hectáreas. Entonces, la caída de los precios internacionales del café tiene un impacto considerable sobre el empleo y los ingresos de un amplio número de familias mexicanas, en alta proporción indígena, situadas en los estratos de menores ingresos del país. Por su cobertura geográfica, la crisis del

café se extiende a 30 regiones en 12 entidades estatales. Sólo dos estados (Chiapas y Veracruz) concentran 62% de la producción del país; si se incluyen Oaxaca y Puebla, la concentración se eleva al 90% de la producción total. Valga recordar que estas entidades se sitúan entre las de mayores índices de pobreza y de emigración interna e internacional.

3. El impacto de los precios en la oferta centroamericana

La tendencia a la baja de los precios internacionales del grano, ya perceptible desde 1998, tuvo importantes repercusiones sobre la producción y las exportaciones del sector cafetalero centroamericano.

En el último quinquenio, la producción regional de café creció considerablemente y la participación de la región en el mercado cafetalero mundial fluctuó entre 13% y 15%. En 2001 Centroamérica produjo 16.2 millones de quintales de café, lo que significó un aumento de 7% respecto del nivel obtenido en 1997; empero, el mayor aumento se produjo en el bienio 1998-1999, como respuesta rezagada a los aumentos en los precios de mediados de la década. El incremento de la producción centroamericana se sustentó sobre todo en la ampliación de la superficie cultivada y en algunos casos en los mayores rendimientos, principalmente en Costa Rica, que tiene uno de los mejores rendimientos en el mundo. (Véanse los cuadros A-3 y A-5.)

Si bien el valor de las exportaciones de café aumentó 24.6% en 1997, la posterior tendencia a la reducción de los precios determinó una considerable caída de los ingresos de divisas durante el período 1998-2001 (véase el cuadro 6).

La trayectoria declinante de los precios fue compensada parcialmente por el mayor volumen exportado. Entre 1998 y 2000 la región aumentó 26.6% dicho volumen. Sin embargo, esta estrategia parece no ser sostenible. A raíz de la severa caída de los precios internacionales, la producción se sumió en una severa crisis de grandes proporciones. La baja rentabilidad del cultivo ha conducido a numerosos productores a suspender labores de cosecha del grano; más grave aún, ha determinado que se redujeran inversiones de mantenimiento, renovación y mejoras técnicas de la producción, por lo que la oferta exportable podría sufrir una significativa disminución en el corto plazo.

En 2001 las exportaciones totales de bienes de la región alcanzaron 13 779 millones de dólares, y las ventas de café (986 millones de dólares) representaron sólo el 7.2% del total, proporción muy inferior al 17% de las ventas en 1997, año en que la cotización internacional del grano registró su mejor nivel de la última década.

Al comparar los ingresos anuales promedio por exportaciones de café en el quinquenio 1994-1998 con los del período 1999-2001, en que hubo precios a la baja, la región dejó de percibir 311 millones de dólares en promedio por año, equivalente al 0.5% del PIB regional. Sólo en 2001 las pérdidas fueron de 700 millones de dólares, en comparación con 1994-1998, y representaron 1.2% del PIB regional en ese año (véase el cuadro 7). Todos los países acusaron fuertes reducciones de ingresos por exportaciones de café, que en valores absolutos fueron muy acentuadas en El Salvador y Costa Rica. Por su peso relativo en el PIB, las pérdidas adquirieron

mayor significación para la economía de Honduras (2.1%), seguida de El Salvador. En conjunto, la caída de los precios explica el 80% de las pérdidas totales y el 20% restante corresponde a los menores volúmenes exportados.

Cuadro 5

CENTROAMÉRICA: PRODUCCIÓN DE CAFÉ

País	1990	1995	2000 a/	2001 b/
		Miles de quintales		
Total	14 176	14 860	18 054	16 203
Costa Rica	3 308	3 306	3 391	3 263
El Salvador	3 132	3 040	2 798	2 091
Guatemala	4 200	4 700	5 516	5 500
Honduras	2 604	2 919	4 266	3 549
Nicaragua	932	894	2 083	1 800
		Tasas de crecimiento		
Total	8.1	2.6	8.1	-10.3
Costa Rica	-3.7	2.1	-1.6	-3.8
El Salvador	18.2	-1.2	-6.8	-25.3
Guatemala	7.7	1.1	3.0	-0.3
Honduras	19.5	12.4	23.2	-16.8
Nicaragua	-1.4	-2.8	44.7	-13.6
		Miles de hectáreas		
Total	813	843	885	893
Costa Rica	115	109	106	106
El Salvador	164	162	161	161
Guatemala	266	263	273	273
Honduras	198	225	245	245
Nicaragua	69	84	100	108
		Rendimientos quintales/hectárea		
Total	17.4	17.6	20.4	18.1
Costa Rica	28.8	30.3	32.0	30.8
El Salvador	19.1	18.7	17.4	13.0
Guatemala	15.8	17.9	20.2	20.1
Honduras	13.1	13.0	17.4	14.5
Nicaragua	13.4	10.7	20.8	16.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras estimadas.

Cuadro 6

CENTROAMÉRICA: EXPORTACIONES DE CAFÉ

País	1990	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Millones de dólares						
Total	1 061.8	1 990.8	1 988.9	1 501.3	1 675.2	985.9
Costa Rica	245.6	417.1	409.2	288.7	273.7	185.7
El Salvador	244.2	505.6	383.1	239.2	311.5	132.1
Guatemala	323.4	620.4	584.5	587.9	579.6	380.0
Honduras	181.0	326.3	429.8	256.1	340.6	179.0
Nicaragua	67.6	121.4	182.3	129.4	169.8	109.1
Miles de quintales						
Total	13 583	16 454	16 361	16 903	20 714	18 251
Costa Rica	3 043	2 506	2 914	2 824	3 046	2 760
El Salvador	3 026	3 712	2 474	2 389	3 258	2 235
Guatemala	4 419	5 547	4 629	6 108	6 317	5 886
Honduras	2 995	3 796	5 137	4 379	6 415	5 515
Nicaragua	800	893	1 207	1 204	1 678	1 855
Precio implícito, dólares por quintal						
Total	78.2	121.0	121.6	88.8	80.9	54.0
Costa Rica	80.7	166.4	140.4	100.2	89.8	67.3
El Salvador	80.7	136.2	154.8	100.2	95.6	59.1
Guatemala	73.2	111.9	126.3	96.3	91.8	64.6
Honduras	78.9	86.0	83.7	58.5	53.1	32.5
Nicaragua	84.5	136.0	151.1	107.5	101.2	58.8

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Cifras estimadas.

Cuadro 7

CENTROAMÉRICA: PÉRDIDA DE DIVISAS POR LA CAÍDA DE LAS EXPORTACIONES DE CAFÉ

	Exportaciones de café (millones de dólares, promedio anual)			Pérdida con respecto a 1994-1998			
				1999-2001		2001	
	1994- 1998	1999- 2001	2001	Porcentaje del PIB	Participación porcentual	Porcentaje del PIB	Participación porcentual
Centroamérica	1 699	1 388	986	0.5	100.0	1.2	100.0
Costa Rica	387	249	186	0.9	44.2	1.2	28.3
El Salvador	366	228	132	1.0	44.4	1.7	32.8
Guatemala	507	516	380	-0.05	-2.9	0.6	17.8
Honduras	317	259	179	1.0	18.7	2.1	19.3
Nicaragua	122	136	109	-0.6	-4.5	0.5	1.8

Vale la pena llamar la atención sobre el efecto multiplicador de la caída de los precios del café en la economía. Al respecto, es significativo el análisis preparado por la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES, 2001) para simular el efecto de las pérdidas económicas en el nivel nacional y sectorial por la reducción del valor de las exportaciones de café en El Salvador. Los cálculos se hicieron utilizando la matriz insumo-producto (MIP) elaborada en 1999 por el banco central del país. De tres escenarios probables, el intermedio considera una caída de 60% en los ingresos obtenidos por las ventas externas de café en 2001; las pérdidas totales equivaldrían al 5.7% del valor agregado agrícola y al 21.5% de las exportaciones tradicionales, pero sólo al 0.58% del PIB. Sin embargo, si bien el impacto de la reducción de las exportaciones de café en el valor del PIB es menor en términos relativos, en términos absolutos es considerable (76 millones de dólares). Los sectores que experimentaron el mayor impacto directo en el descenso de su valor bruto de la producción son el de química de base y elaborados, transporte y almacenamiento, electricidad y textiles.

La disminución de los ingresos por ventas de café contribuyó a aumentar el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos a escala regional, a pesar del elevado nivel de las transferencias de remesas familiares y de los menores pagos de intereses de la deuda externa a raíz de la baja de las tasas de interés internacionales y las recientes operaciones de reestructuración y condonación de los pasivos externos de algunos países. Este déficit alcanzó en 2001 el nivel récord de 3 647 millones de dólares, equivalente al 6% del PIB regional, y fue especialmente elevado en el caso de Nicaragua (38.3%), comparado con Honduras (5.6%) y Costa Rica (5%).

III. REPERCUSIONES SOCIALES DE LA CRISIS CAFETALERA

Frente a las perspectivas de que en 2002 se sigan resintiendo los efectos de los bajos precios del café, y frente a la posibilidad de que los programas de apoyo a los productores de café no sean suficientes u oportunos para paliar la crisis, el panorama social podría convertirse en un escenario verdaderamente complicado. Aún más, la situación social se ha tornado todavía más difícil debido al impacto de la sequía que azotó la región y que causó una verdadera emergencia en varios países, lo cual ha llevado a la distribución gratuita de alimentos en varias zonas.

A consecuencia del elevado nivel de pobreza de Centroamérica, es muy importante identificar el papel de la cafecultura en el mejoramiento de las condiciones de vida de una considerable parte de la población. Los pequeños productores (asociados en cooperativas) y los grandes productores contribuyen de manera relevante en el desarrollo local, facilitando el acceso a servicios básicos como vivienda, educación, salud, agua potable y electricidad. Además, la producción de café favorece el desarrollo rural o comunitario, ya que esta actividad supone una inversión a largo plazo que propicia una mayor estabilidad en los intereses y los compromisos de los productores. Al mismo tiempo, el empleo temporal financia a muchos pequeños productores agrícolas. El dinero obtenido durante la cosecha se aprovecha como capital semilla para el resto de las actividades económicas rurales durante el año, después de satisfacer las necesidades del núcleo familiar.

1. Tipología de productores

En la producción de café interviene una gran diversidad de productores, que se diferencian por el tamaño de sus predios, su localización y altura sobre el nivel del mar, la antigüedad de los cafetales, la tecnología que utilizan, su productividad, la calidad del producto y también por la forma en la que participan en la agroindustria y el comercio exterior. En general, el tamaño de la finca guarda una relación directa con el resto o con buena parte de estos indicadores. En un extremo se sitúan los micro y pequeños productores, que desarrollan una cafecultura sencilla, y son los más numerosos; en el otro, las grandes empresas integradas verticalmente, las cuales, además de explotar sus cafetales, desarrollan actividades de beneficio, comercio, exportación, e incluso, a veces, son torrefactores. Cada grupo ha resentido de diferente forma los efectos de la crisis.

También existen diferencias importantes en la estructura y organización de la producción entre países. Guatemala tiene la mayor extensión de cafetales de los cinco, y reporta el primer lugar en producción regional; ahí se cultiva bajo sombra, con grados de especialización y tecnificación muy variados; la disponibilidad de mano de obra barata propicia una baja tecnificación en las grandes fincas. Costa Rica obtiene los mejores rendimientos promedio y la productividad más alta de la mano de obra; predominan los pequeños productores, sin que se registren, por otra parte, fincas de más de 50 hectáreas; una cuarta parte del área cafetalera se cultiva a pleno sol. Costa Rica mantiene el primer lugar como origen de los cafés sostenibles en Centroamérica: 31.4% del café orgánico, 30.4% para “comercio justo” y 32% en la categoría

“bajo sombra” del total producido en la región. El Salvador ha perdido terreno en una actividad en la que su calidad es reconocida; ahí se ha dado un proceso de menor tecnificación y de envejecimiento de las plantaciones. De hecho, uno de los principales programas de apoyo a la producción es el de renovación de cafetales. En Honduras y Nicaragua la inversión en café a mediados de los noventa se ha reflejado en un crecimiento importante de producción. Pese a que sus rendimientos promedio son los más bajos —próximos a los rendimientos promedio de El Salvador—, las áreas tecnificadas están mejorando su productividad en forma notable. En Honduras también predomina el café de sombra; comparativamente tiene la producción menos tecnificada de la región; su orografía ha dado lugar al uso de despulpadoras manuales entre los pequeños productores que venden café pergamino. En Nicaragua se está dando un proceso intenso de recuperación de la actividad. Adicionalmente, sobresale la capacidad que han desarrollado sus productores organizados para colocar su producción en mercados de café especiales, tanto gourmet y orgánico como en “mercados justos” en donde obtienen un sobreprecio.

De acuerdo con los registros de los institutos nacionales de café y las gremiales de productores, se puede decir que prácticamente el 85% de los cafeticultores en Centroamérica se ubican como micro y pequeño productor; explotan el 27% del área de cafetal y generan alrededor de la cuarta parte de la producción. (Véase el cuadro 8.)⁶ Los microproductores cultivan menos de una hectárea y complementan el ingreso por la venta de su producto (equivalente a alrededor de 9 quintales de café verde) con otras actividades agrícolas o con el trabajo asalariado. Su familia realiza las labores agrícolas, que se limitan al mínimo indispensable; en casos extremos, la cafeticultura se restringe a la simple recolección. Representan dos tercios de los productores, poseen poco menos de una quinta parte de los cafetales y aportan el 10% del volumen de la producción regional.

Entre los pequeños productores, también es la familia la que se encarga del cultivo, y sólo excepcionalmente contratan jornaleros cuando las condiciones de la cosecha lo exigen. En varios países (Costa Rica, Guatemala y Honduras), estos productores cuentan con maquinaria sencilla y suficiente para beneficiar su café, que generalmente venden en pergamino o ya verde (u oro) a los exportadores; en otros casos, en cambio, los productores venden el café recién cortado en uva (cereza) a las empresas beneficiadoras para su transformación en café oro. Esta forma predomina en El Salvador. Este tipo de productor explota alrededor del 15% de las fincas, con una extensión total similar al conjunto de los microproductores, y aporta cerca del 14% de la producción. El café producido por estos dos grupos a veces presenta deficiencias en calidad, sobre todo cuando combina producto de tierras de bajío y de beneficiado artesanal. Con todo, por tratarse de un cultivo al que se aplican pocos insumos químicos, tiene la posibilidad de convertirse en producto orgánico y en café destinado a nichos de mercado que operan en el “comercio justo”.

El 11% es mediano productor y arroja cerca del 15% de la producción regional. Las fincas medianas, las grandes (2.5% del total) y las empresas (1%) emplean trabajadores permanentes que realizan las labores regulares a lo largo del año; tienen plantas de beneficio y se auxilian de grandes contingentes de jornaleros y sus familias en la época de la cosecha. Los cuidados que se dan a las plantaciones, en general en tierras de altura, proporcionan café de mejor calidad. Son los grandes productores los que reportan mejores rendimientos, comparados con las fincas

⁶ En la segunda parte se hace un análisis más detallado por país.

catalogadas como empresas, que predominan sobre todo en Guatemala. Entre los grandes productores y las empresas existen algunas diferencias importantes en la extensión de sus fincas, en los rendimientos y en la integración de sus actividades económicas. El tamaño promedio de las fincas de las empresas supera casi en cinco veces al del estrato de grandes productores, y son menos eficientes. La concentración de la propiedad en las fincas de mayor tamaño se aprecia en la comparación entre su número (el 1% de los productores), su aporte a la producción (37%) y el área de cafetal (casi 34%). Las “empresas” están integradas verticalmente, benefician y comercializan el café de pequeños productores a quienes a veces financian parte de las labores y la cosecha. También se articulan a las grandes empresas transnacionales comercializadoras de café.

Cuadro 8

CENTROAMÉRICA: TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES DE CAFÉ

Estrato de finca por área	Micro	Pequeños	Medianos	Grandes	Empresas	Total
Rango (hectáreas)	< 3.5	3.5 a < 14	14 a < 35	35 a < 70	> 70	
Productividad promedio (qq/ha)	11.7	14.1	20.6	26.0	19.8	18.3
Número de productores	200 000	47 900	33 000	7 300	2 900	291 100
Superficie total, miles de ha	162	170	126	133	301	892
Producción (miles de qq)	1 895	2 395	2 586	3 473	5 961	16 310
% de productores por estrato	68.7	16.4	11.3	2.5	1.0	100
% de superficie	18.2	19.1	14.1	14.9	33.7	100
% de producción por estrato	11.6	14.7	15.9	21.3	36.5	100

Fuente: CEPAL, estimaciones sobre la base de cifras de los institutos nacionales de café.

Las cooperativas agrupan a pequeños productores, con objetivos y alcances que difieren de país a país. Mientras que varias de ellas han sido clave en el mejoramiento de la calidad del producto y en la participación en nichos de mercado de mejores precios, otras apenas sobreviven, ya que al proporcionar empleo a todos los socios incurren en costos elevados que no siempre logran reflejar en mejores rendimientos.

Por la calidad, una buena proporción del café producido en Centroamérica se lo clasifica entre los mejores. En Costa Rica —que tiene la mayor participación en la producción de cafés especiales—, se estima en 48% de las exportaciones de café como de excelente calidad (*strictly hard bean*); a ése se suma 15% de buena calidad (*good hard bean*). En El Salvador, más de un tercio de su exportación es de café de estricta altura (*strictly high grown*), al que se agrega otro tercio de altura. En Guatemala, el estrictamente duro participa con el 45% de las exportaciones, a lo que se suma 24% de café duro y semiduro. En Honduras la calidad superior corresponde al 20% de las exportaciones; de menor altura y muy buena calidad es el 67% adicional. En Nicaragua cuatro quintas partes de su producción es de estricta altura, de Matagalpa. En conjunto, es una región con una gran oportunidad de ofertar cafés sostenibles bajo sombra y especiales, como el orgánico y gourmet, y participar en el “comercio justo”.

2. Rentabilidad, empleo e ingresos

Las diferencias en la inversión que realizan los productores se reflejan en los niveles de costos por área y en la productividad. Los micro y pequeños productores tienen, en general, costos inferiores por unidad de superficie a los que sufragan los productores más tecnificados de las fincas medianas y grandes, pero obtienen menores rendimientos. Los organismos nacionales de investigación, asistencia técnica y los que rigen la política cafetalera, recopilan periódicamente información entre los productores, lo cual les permite llevar un registro del desempeño de la actividad. La información disponible sobre costos de producción —insumos y mano de obra— se refiere a promedios nacionales. En El Salvador se tuvo acceso a información desagregada por estrato de productor y en Nicaragua a costos globales por tipo de tecnología empleada. En general, los costos incluyen el empleo de mano de obra en siembra o resiembra, mantenimiento de cafetal, control de plagas, fertilización y recolección; y los insumos necesarios en las labores, a los que se agrega transporte, costo por crédito y gastos de administración. Con las estimaciones para aquellos casos en donde los datos eran parciales, se puede apreciar que con el nivel de precios al productor vigente en 2001 en todos los países, el productor habría incurrido en pérdidas que van, en promedio, de los 12 a los 29 dólares por quintal producido. (Véase el cuadro 9.)

De manera similar, en función de los rendimientos promedio y los precios pagados al productor, las pérdidas por hectárea en 2001 oscilarían entre 200 dólares en El Salvador y 900 dólares en Costa Rica, y podrían alcanzar los 385 millones de dólares en el conjunto de la región: alrededor de 100 millones de dólares en Costa Rica; 27 millones en El Salvador; 125 millones en Guatemala; 86 millones en Honduras y 48 millones en Nicaragua.

Ante la caída más pronunciada de los precios en el segundo semestre de 2001, y los primeros meses de 2002, cuando los precios internacionales quedaron muy por debajo de los costos de producción, se acentuó la tendencia, observada desde dos años atrás, a una reducción en el uso de insumos y en el número de jornales aplicados a las labores agrícolas, al igual que una disminución en los días dedicados a levantar la cosecha. Disminuyeron los trabajos de siembra, resiembra, control de plagas y fertilización, de tal forma que el rendimiento de las plantaciones se verá afectado en la siguiente cosecha. Al ser insuficiente el precio para cubrir los costos, también se restringió la recolección, llegándose a negociar distintas fórmulas entre productores y recolectores. Entre ellas está bajar el salario y mantener el empleo, o compartir la cosecha sin el pago de un jornal.

Cuadro 9

CENTROAMÉRICA: RENTABILIDAD MEDIA DE LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ, 2001

País	Costo total promedio (dólares por ha)	Rendimiento promedio (qq/ha)	Costo promedio (dólares por quintal)	Precio pagado al productor (dólares por qq)	Pérdida (dólares por quintal)
Costa Rica	2 748	31.8	86	57	- 29
El Salvador	825	14.4	57	45	- 12
Guatemala	1 466	19.8	74	51	- 23
Honduras	879	14.3	62	37	- 25
Nicaragua	1 164	16.7	70	43	- 27

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones sobre costos de los institutos del café y gremiales.

La crisis de los precios combina tres efectos económicos, sociales y ambientales negativos. Primero, la acumulación de pérdidas en las unidades de producción pone en riesgo la actividad de un sector importante de productores grandes, medianos y pequeños, incluyendo en algunos países el embargo potencial de sus activos por parte de sus acreedores. Segundo, la menor rentabilidad de la cafecultura ha ido recortando empleos, principalmente temporales, cuya magnitud llega a más de 42 millones de jornales, equivalentes a 170 000 empleos anuales en la región.⁷ (Véase el cuadro 10.) De acuerdo con los salarios vigentes en el campo, eso equivale a cerca de 140 millones de dólares que los trabajadores dejaron de percibir en el año. Desde la perspectiva social, la reducción de labores elimina la fuente de ingreso de las familias de los trabajadores en el campo.

Desde el punto de vista productivo y ambiental, el menor número de jornales en actividades de mantenimiento de las plantaciones disminuye rendimientos; y la recolección incompleta del grano contribuye a la aparición de plagas como la broca, con el consecuente impacto fitosanitario negativo. En El Salvador, PROCAFE estima que en el 79% del área cafetalera se dejaron de realizar actividades agrícolas. En Honduras, el IHCAFE considera que el 20% de los cafetales se quedó sin labores y el 80% con labores mínimas. En Nicaragua la situación sería más crítica, según las apreciaciones de UNICAFE, ya que sólo el 30% del área de cafetal habría recibido mantenimiento mínimo.

⁷ Para transformar el número de jornales en empleos anuales, se sigue el criterio de la Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café, PROCAFE, que indica que 250 jornales equivalen a un empleo permanente en la cafecultura. En Guatemala se aplica como factor 93 jornales; de ahí que las estimaciones de pérdida de empleo varíen según el criterio aplicado. La pérdida toma como referencia el promedio de los tres ciclos anteriores de las estructuras de costos promedio de los organismos nacionales de café.

Cuadro 10

CENTROAMÉRICA: EMPLEO Y SALARIOS PERDIDOS EN LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ, 2001

País	Número de jornales empleados en promedio por hectárea a/	Número de jornales que se dejaron de contratar por hectárea	Total de jornales que se dejaron de emplear (en miles)	Número de empleos perdidos (250 jornales = un empleo)	Salario por jornal en dólares	Salarios no aplicados en el ciclo cafetalero (millones de dólares)
Total			42 505	170 010		138.6
Costa Rica	128.7	15.8	1 675	6 700	7.6	12.7
El Salvador	141.4	28.4	4 540	18 155	3.6	16.3
Guatemala	221.0	71	19 380	77 530	3.2	62.0
Honduras	163.0	50	12 250	49 000	3.0	36.7
Nicaragua	147.0	43	4 660	18 625	2.3	10.7

Fuente: Estimaciones sobre la base de información de costos los institutos de café y gremiales de los países.

a/ El promedio se refiere a los tres ciclos previos.

Un fenómeno importante es el hecho de que mientras el precio al productor disminuye siguiendo la tendencia a la baja de los precios en los mercados internacionales, los precios al consumidor se mantienen en los niveles previos a la crisis, y así se amplía el margen entre el precio al productor y el precio al consumidor. En consecuencia, sólo aquellas empresas que logran una mayor participación en la cadena comercializadora pueden compensar las pérdidas en la fase primaria y de primera transformación; son estos productores quienes siguen siendo sujetos de crédito bancario y quienes financian la actividad de pequeños y medianos productores.

Desde esta perspectiva, se puede apreciar que los efectos sociales de la crisis de la caficultura podrían continuar manifestándose en los próximos años. La nula o negativa rentabilidad económica de la producción cafetalera ha afectado a muchas fincas que comenzaron a caer en abandono, declinaron las labores de mantenimiento y, más aún, pospondrán nuevas inversiones. Ello provocó la no contratación estacional de un número significativo de familias damnificadas por la sequía, en su mayoría dedicadas a la agricultura de subsistencia, que no se recuperaban por completo de los estragos del huracán Mitch ni de las consecuencias de las variaciones climáticas de El Niño. En el caso de El Salvador, las obras de reconstrucción por los terremotos de enero y febrero de 2001 proporcionaron ingresos a las familias rurales y en algunas regiones sustituyeron el trabajo temporal en la caficultura. Uno de los resultados posibles del fuerte aumento del desempleo y de una probable escasez de alimentos en varias subregiones de Centroamérica es el aumento de la migración hacia las ciudades o a otros países, con las consiguientes consecuencias para el orden social y la estabilidad política de la región.

IV. MEDIDAS GUBERNAMENTALES DE APOYO AL SECTOR CAFETALERO

A fin de aliviar los efectos de la profunda crisis que afectó al sector cafetalero centroamericano, todos los países han adoptado medidas de apoyo a los productores. En general, las asociaciones de cafetaleros, conjuntamente con sus gobiernos, buscaron identificar las soluciones más apropiadas para el rescate financiero de los productores. Sin embargo, las medidas adoptadas han estado afectadas por las restricciones impuestas por el desempeño general de las economías de la región.

Cabe destacar que no han prosperado los enfoques de alcance regional ante la crisis. No se ha concretado la coordinación de la comercialización, ni medidas conjuntas de apoyo a los productores, ni una posición regional ante las organizaciones internacionales de productores. Con todo, se está participando en el Plan de Mejoramiento de la Calidad de la APPC que pretende eliminar el 5% de café de inferior calidad del mercado.

Las medidas adoptadas siguen un esquema similar: fondos de compensación y refinanciamiento de deuda. Menos comunes son los programas de cambio estructural en la propia cafecultura que permitan, por una parte, posicionar mejor el producto de calidad en el mercado, y, por otra, analizar con más detalle en dónde y con qué alcance debe preverse una reconversión productiva.

En Costa Rica, los cafecultores solicitaron apoyo gubernamental para la readecuación de sus deudas, créditos accesibles y la implementación de un plan de emergencia. Entre tanto, se inició un programa de financiamiento por 50 millones de dólares que ayudará a los productores a cubrir sus costos o pagar sus deudas sin recurrir a la venta de terrenos. De acuerdo con el Fondo de Estabilización Cafetalera (FONECAFE), en las primeras tres semanas de junio de 2001 se colocaron 25 millones de dólares en bonos en la Bolsa Nacional de Valores (BNV). La siguiente emisión se colocó en el mes de agosto. En octubre el gobierno ofreció una ayuda especial por 150 millones de dólares que servirían para financiar la recolección del grano y para crear un fideicomiso cuyo objetivo es readecuar las deudas de los propietarios de beneficios y productores. Una parte de la garantía sería aportada por el gobierno.

En El Salvador se creó un fondo para compensar la caída de los precios internacionales, que otorgaría 20 dólares por quintal oro en promedio. En marzo de 2001 el gobierno anunció el programa de rescate y conservación del parque cafetero por 100 millones de dólares que sería instrumentado con fondos del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Una parte del plan está orientada a la reestructuración de la deuda cafetera a través de un fideicomiso ambiental (plazos a 20 años y tasas de interés de 7.3%). El gobierno también respaldó el Plan de Mejoramiento de Calidad impulsado por la APPC. Sin embargo, todavía falta por aprobarse el marco legal para instrumentar la medida. Hay que recordar que, además de la caída de los precios de exportación, el sector cafetalero resintió también los efectos devastadores de los terremotos de enero y febrero de 2001, que afectaron severamente a 6 000 de los 18 000 productores. Algunos sectores han promovido el otorgamiento de 18 dólares de crédito por quintal y convertir los

saldos insolutos en un crédito a 20 años plazo, con la mediación de un programa oficial de garantías del sector agropecuario. Representantes de los productores han sugerido la creación de un fondo de estabilización que garantice al productor un precio de 75 dólares el quintal.

En Guatemala, el Congreso aprobó, el 25 de julio de 2001, una ley que permite ampliar el presupuesto general de ingresos y egresos del estado por un monto de 425 millones de dólares. De estos recursos, 100 millones de dólares se destinaron al apoyo de los cafecultores, principalmente a través de programas de crédito de reconversión de cultivos y para la reconversión de deuda. El fideicomiso correspondiente se suscribió en octubre de 2001 y es administrado por el Banco de Desarrollo Rural (BANRURAL). Los micro y pequeños productores (alrededor de 50 000) recibirán un apoyo financiero de 40 millones de dólares, mientras que los medianos y grandes productores, que suman unos 12 000, se beneficiarán de un financiamiento de 60 millones de dólares.

En mayo el gobierno hondureño accedió a financiar con 300 millones de lempiras (alrededor de 20 millones de dólares) el sector cafetalero, conformado por unos 90 000 productores. Los recursos fueron solicitados por la Asociación Hondureña de Productores de Café (AHPROCAFE). Del total, 120 millones de lempiras serán destinados directamente a los pequeños productores, mientras que los restantes 180 millones serán gestionados por el BCIE y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés). Además, se decidió reducir el monto del certificado de exportación por quintal de 6 a 5 dólares. Honduras también está participando en el Plan de Mejoramiento de Calidad de la APPC y, en lo interno, empezaron a trabajar en la reconversión de los beneficios para el proceso de beneficiado limpio de café.

En Nicaragua el proceso de apoyo a los cafecultores ha registrado contratiempos y serios atrasos. La caída de los precios internacionales del café impidió que los productores pudieran saldar sus cuentas con la banca privada y las casas comerciales. Ante ello, las entidades financieras procedieron a embargar propiedades y solicitar el encarcelamiento de algunos productores. Los más afectados fueron los pequeños cafecultores, ya que 28 000 de ellos, que representan el 60% de los productores del país, adeudan alrededor de 70 millones de dólares (2.7% del PIB). Los productores solicitaron la intervención del gobierno para que diseñase un plan de contingencia y una ley que impidiera el remate de sus propiedades. La crisis no afecta solamente a los productores sino también a los bancos, las microfinancieras y los exportadores que tienen compromisos financieros y comerciales que cumplir con las empresas tostadoras y financieras internacionales, así como con las bolsas de café de Londres y Nueva York.

Finalmente, el gobierno se comprometió a apoyar a los cafecultores que estaban endeudados con la banca y con los exportadores, y les otorgó un préstamo de 25 dólares por quintal exportado pagadero en un plazo de ocho años (medida que hasta fines de 2001 había beneficiado a 15% de los productores). Sin embargo, hay que destacar que esta solución favorece más al debilitado sistema financiero, ya que no contempla las necesidades de los pequeños productores que no tienen acceso al crédito formal. Adicionalmente, la Ley de Justicia Tributaria estableció el reintegro de los impuestos a la exportación.

V. PERSPECTIVAS DEL SECTOR CAFETALERO CENTROAMERICANO

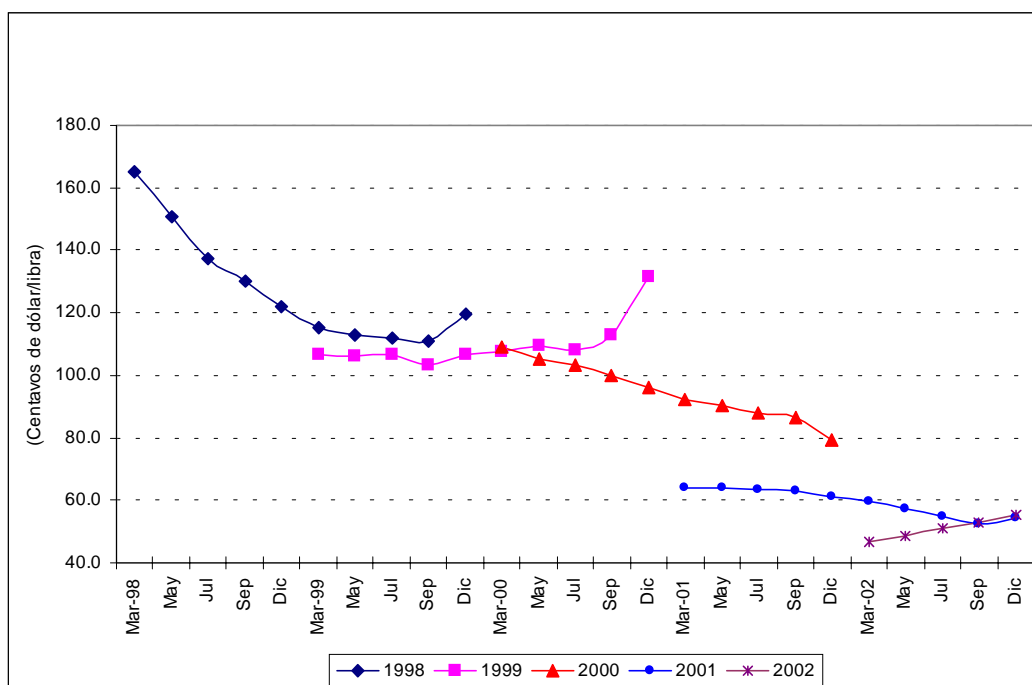
La dinámica del sistema agroindustrial del café en la mayoría de los países productores está influida en distintos sentidos por el comportamiento del mercado mundial, ya que sus productos se destinan en su mayor parte a la exportación. Como se ha señalado, se estima que los precios no se recuperarán de manera significativa en los siguientes tres años, pese al incremento registrado en los precios a futuro a mediados de marzo de 2002 (véase el gráfico 4).

En este contexto, es conveniente reflexionar sobre las posibles estrategias que podrían adoptar los países centroamericanos para dinamizar su sector cafetalero. En materia de política comercial, algunas líneas de acción que podrían redituar beneficios a los países centroamericanos consisten en seguir apoyando los esfuerzos realizados por la APPC con el propósito de ajustar la oferta exportable a las necesidades del consumo mundial, estimular las exportaciones de cafés de calidad y buscar una retribución en precios por parte de los consumidores.

Gráfico 4

CAFÉ (OTROS SUAVES): PRECIOS A FUTURO MERCADO DE NUEVA YORK

(Promedio mensual)



Es probable que esta crisis no sea ajena a las nuevas realidades competitivas, tecnológicas, de localización y de gestión asociadas al proceso de globalización y podría indicar que quizá sea

el momento de buscar la instauración de nuevos mecanismos de gestión del mercado cafetalero mundial. Sin regresar a esquemas de cuotas, es indispensable promover mecanismos de diálogo que involucren necesariamente a los consumidores, y en los que se ofrezcan garantías de cumplimiento de los compromisos adquiridos.

Ante estos cambios, se impone superar la situación en la cual las políticas cafetaleras en la región son más bien de carácter gremial y la coordinación de las acciones de los distintos agentes involucrados en las diferentes fases del ciclo de producción y transformación surge en la mayoría de los casos cuando el mercado fluctúa a la baja. Una pauta promisorio de acción consistiría en que los cafetaleros centroamericanos fortalecieran los esfuerzos para definir una propuesta regional que incluya los intereses de todos los agentes que intervienen en la cadena agroindustrial en una perspectiva de modernización, competitividad y sustentabilidad. En un plano más general, el diseño de una estrategia comercial conjunta podría estimular también las inversiones en la industria del café. Guatemala está promoviendo el empleo de un sello común y una sola marca nacional denominada “Guatemala, espíritu maya”.

En el ámbito de las prácticas productivas, la mejor inserción del café centroamericano en el mercado mundial supone también la explotación de manera más apropiada de los factores básicos de competitividad (suelos y climas aptos para su cultivo, calidad de mano de obra y tradición de producción) por medio del mejoramiento de los “factores creados”: infraestructura, investigación y desarrollo tecnológico, capacitación y gestión empresarial. Los institutos nacionales han tenido la capacidad de ser innovadores tecnológicos y pueden responder, al menos en parte, a los requerimientos de los productores. Sin embargo, ésta es una inversión que depende de los propios productores, al igual que la indispensable formación bruta de capital fijo. Los beneficios en algunos países se han quedado rezagados frente a las necesidades de producción limpia. Igual acontece con las plantaciones. Si bien no se trata de una medida que pueda adoptarse en el corto plazo, habrá que contemplar la necesaria renovación selectiva de cafetales viejos de acuerdo con la definición de prioridades de calidad y empleo, sin dejar de lado un aspecto clave en la región: los servicios ambientales que proporcionan los cafetales y, en particular, el de sombra.

Asimismo, no hay que olvidar que los bajos precios internacionales agravaron los problemas que ya enfrentaba el sector cafetalero, principalmente por el difícil y costoso acceso al financiamiento bancario. La renegociación de deuda se cuenta entre las medidas necesarias en el corto plazo. También en lo inmediato el manejo del riesgo de la inversión de los cafeticultores estará asociada a dos tipos de medidas. El primero es mantener al mínimo las labores, evitando al máximo los riesgos fitosanitarios que tengan repercusiones económicas y ambientales negativas mayores. El segundo es diversificar la producción de acuerdo con las condiciones particulares de cada región. Resultados de corto plazo vendrían de cultivos también de ciclo corto, mientras que los frutales en general brindarían nuevas oportunidades en un período más largo (de 3 a 5 años). La decisión es compleja y tendría que incluir un análisis más detallado de la competitividad sistémica y combinada de los cultivos. Tendría que considerarse también el valor del servicio ambiental que proporciona el café. A mediano plazo, el aumento de la productividad, principal factor que condiciona el mejoramiento de los rendimientos y la rentabilidad en el mediano plazo, demanda una mejora efectiva de las oportunidades de crédito.

Hay que subrayar que las elecciones tecnológicas de los productores deben tomar en cuenta las tendencias del mercado: café de calidad, precios bajos y cafés especiales. Estos últimos siguen representando una proporción pequeña del mercado y son, por lo tanto, una solución parcial para los productores. Con todo, la creciente demanda para un café fino de especialidad (tipo gourmet) ofrece la oportunidad de una sinergia mutuamente beneficiosa entre la producción del café de calidad (cuya demanda se espera que crezca a un ritmo anual de 20%), el mejoramiento de la calidad de la vida y la conservación ambiental. Hay que aprovechar la oportunidad de ofertar café de sombra —con el apoyo correspondiente a la siembra tradicional de sombra por los beneficios ambientales que presta—, café orgánico y “comercio justo”.

Sin embargo, en la región hay mucho que avanzar todavía en el desarrollo de prácticas productivas y esquemas de comercialización sustentados en iniciativas de estandarización de la calidad del café en general, y de la certificación de café orgánico, café de sombra y “comercio justo”. También hay mucho camino que recorrer en la producción de cafés especiales que respondan a la creciente diversificación de gustos y de presentaciones que ocurre en los principales centros consumidores del mundo.

El cultivo orgánico y una de sus variantes, el ecológico, ha permitido a muchos pequeños productores organizados enfrentar un mercado deprimido, al obtener, en promedio, precios sensiblemente superiores al mismo tipo de café cultivado de manera “tradicional” con uso intensivo de agroquímicos. Aunque la producción orgánica es “menos productiva”, los productores firmemente establecidos pueden contar con un cierto grado de protección ante la fluctuación de los precios, ya que la producción y la venta de este tipo de café requieren compromisos de largo plazo por ambas partes. Para la promoción de la producción de café orgánico, y particularmente para su certificación, existen organismos internacionales como la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (IFOAM, por sus siglas en inglés), la cual entre sus actividades se dedica a fomentar las prácticas orgánicas para la producción agropecuaria y forestal, asesorar y brindar asistencia técnica a los productores que quieran desarrollar la agricultura ecológica con normas internacionales y servir de aval ante los compradores. Por su parte, la Fairtrade Labelling Organization International otorga el registro a los productores para beneficiarse del mercado equitativo.

Finalmente, no debe dejarse de lado el margen que ofrece el desarrollo del mercado interno de café. Como se anotó, en la mayoría de países productores de café el consumo por habitante está todavía lejos de los parámetros que se observan en los países consumidores más desarrollados. La experiencia brasileña es de las más exitosas. En Centroamérica, con una demanda relativamente pequeña, el consumo interno se ha reducido aún más. La ampliación de la demanda interna, al igual que la externa, requeriría no sólo diversificar y modernizar la presentación del producto para su venta al consumidor final, sino también el desarrollo de nuevos esquemas y mecanismos de comercialización al menudeo. Este conjunto de actividades podría contribuir tanto al desarrollo de una mayor articulación agrícola-industrial, como a la incorporación de nuevas fases de valor agregado en el encadenamiento vertical que va desde el productor primario hasta el consumidor final.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS POR PAÍS

La magnitud de la crisis económica y social provocada por la caída de los precios del café se refleja en algunos rasgos de la producción en cada país. Con todo, no se pretende hacer un recuento detallado de la formación de la estructura actual de la caficultura, cuya evolución está estrechamente ligada a la historia de la región. La intención es proporcionar el contexto general de la crisis. La información que se presenta proviene de varias fuentes, principalmente de los institutos nacionales del café. En su ordenamiento y análisis, se contó con el valioso apoyo de la Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café (PROCAFE).

1. Costa Rica

En 2001 el café tuvo una participación de 1.3% en el PIB nacional, y representó el 12.1% del PIB agropecuario. Se exportaron 2.8 millones de quintales por un valor de 186 millones de dólares, frente a 274 millones de dólares del año anterior. La actividad está integrada por cuatro sectores que incluyen 73 707 productores, 94 empresas beneficiadoras, 47 exportadoras, 33 torrefactoras y 40 comerciantes.⁷ El área en producción es de 106 000 hectáreas y la cosecha se ubica en 3 millones de quintales de café oro. El 41% de los productores pertenecen a la provincia de San José y 26% a la provincia de Alajuela. En conjunto, ambas provincias de la meseta central aportan más de dos tercios de la producción. El 33% restante de los productores se distribuyen en varias provincias (ICAFE, 2001).

a) Tipología de los productores de café

La estructura de la producción se caracteriza por unidades pequeñas de altos rendimientos. La finca media nacional es de 1.4 hectáreas. La mayor parte de los productores son pequeños y medianos, con fincas de entre 0.24 y 2.1 hectáreas en promedio; la media de los predios mayores supera las 20 hectáreas. (Véase el cuadro A-4 del anexo.)

Los productores se pueden agrupar por tamaño, productividad, y tipo de organización. Los más grandes son las compañías cafetaleras familiares que tienen muchos años de participar en el negocio; generalmente están bien organizados y alcanzan niveles de productividad que superan los 42 quintales por hectárea. Aportan alrededor del 50% de la producción nacional. Un segundo tipo de productor, de menor tamaño que la compañía cafetalera pero bien tecnificado, alcanza una productividad similar. En su mayoría se dedican únicamente al café, pero en algunas

⁷ La industria está regulada por las disposiciones contempladas en la Ley 2762 del 21 de junio de 1961 y sus reformas. El número de productores varía año con año, según si entregan o no café.

zonas más bajas, como Grecia, Turrialba y San Isidro del General, cultivan también caña de azúcar, lo que les permite diversificar parcialmente el riesgo y obtener ingresos más estables. Este segundo grupo genera aproximadamente 21% de la producción del país.

El pequeño productor cultiva menos de tres hectáreas y aporta 28% de la producción nacional; es el menos tecnificado, razón por la cual su productividad es inferior al promedio nacional. Por lo general, su familia realiza las labores de asistencia de la finca, y también trabajan en otras actividades para obtener el sustento económico adecuado.

b) Tecnología y calidad del café

El nivel tecnológico del país es alto, lo cual se observa en el manejo de la finca. El 85% de los productores realiza poda en sus cafetales, lo que permite renovar el tejido y la producción por planta; 91% realiza fertilizaciones que complementan el manejo de la plantación. En cuanto al control fitosanitario, el 100% aplica pesticidas, en especial fungicidas, ya que los hongos representan una amenaza seria a la sanidad del cafetal. Todos los productores efectúan limpiezas para abatir la competencia de las malezas en el uso de los nutrientes del suelo. (ICAFE, 1994). El conjunto de estas prácticas determina que el país tenga uno de los rendimientos más altos en comparación con otros productores de café, pero ello también eleva los costos de producción.

En la década de los cincuenta la productividad de Costa Rica era de 11 quintales oro por hectárea y de 14 quintales a principios de la década de los sesenta. Entre los sesenta y los setenta, el rendimiento aumentó considerablemente (30 quintales), y el país se colocó en uno de los lugares más altos del mundo. Sin embargo, desde entonces la productividad se estancó, mientras que los costos de producción subieron. Cerca del 36% del área sembrada tiene rendimientos inferiores a 30 quintales oro por hectárea; en el 19% del área se obtienen 30 quintales, y 44% de las plantaciones llega a 40 quintales por hectárea. De la información anterior se puede concluir que posiblemente un tercio del área del país no tenga condiciones óptimas para producir café, que alrededor del 20% tiene potencial para aumentar la productividad, y que más del 40% ha alcanzado rendimientos que le permiten obtener una rentabilidad adecuada mientras los precios se mantengan por encima de 120 dólares por quintal (INCAE-CLACDS, 1998).

El uso de variedades de porte bajo y alta productividad como *caturra*, *catuaí* y *catimor*, se ha generalizado en los últimos 15 años. De acuerdo con el ICAFE, en 1980 el 34% del área estaba cultivada con estas variedades, mientras que en 1994 la proporción había aumentado a 90%. El ICAFE clasifica al café de Costa Rica en tipos y subtipos, dependiendo de la zona de producción, clima y altura. Estos factores determinan la forma, tamaño, dureza y tipo de abertura central que caracterizan el grano, lo que a su vez define la calidad de taza de la bebida.

El cuadro A-5 del anexo detalla la participación de las distintas calidades y tipos de café producidos y exportados en Costa Rica en el ciclo 2000-2001. Casi la mitad de la venta externa es de café catalogado como *strictly hard beans*.

c) **Tendencia de la producción**

La producción de Costa Rica se ha mantenido en niveles por encima de los 3 millones de quintales oro en los últimos 10 años. En 1993 y 1996 los rendimientos disminuyeron a 28 quintales oro por hectárea, muy por abajo del promedio, y la cosecha se redujo. Como sucede en general en la agricultura, el cultivo está expuesto a los efectos de variaciones en las condiciones climáticas y agronómicas, a las que se suman factores económicos. En los resultados de 1996 influyeron las condiciones climáticas adversas que prevalecieron durante los dos años anteriores, así como el ataque severo de enfermedades, principalmente el hongo “ojo de gallo” (*mycena citricolor*). Los precios bajos en años previos se reflejaron también en la minimización de la atención a las plantaciones.

En cambio, la cosecha de 1998 fue superior a lo registrado en los dos ciclos previos. Las condiciones ambientales favorecieron la floración y la sanidad del cultivo, de tal forma que se registró una baja incidencia de enfermedades fungosas como la “roya” (*hemileia vastatrix*) y el “ojo de gallo”. Además, la bienalidad del rendimiento del cultivo apoyó fuertemente el incremento en la producción.

Es probable que la producción nacional disminuya en un futuro cercano debido al cambio en el uso del suelo en la meseta central para construcción de vivienda, industria y comercio, y a que muchos productores saldrán del negocio por problemas de rentabilidad.

Los volúmenes exportados durante los últimos 11 años han oscilado entre 86% y 94% de la producción. La alta proporción refleja un bajo consumo doméstico y que la torrefacción es todavía incipiente en términos porcentuales.

d) **Rentabilidad**

En los últimos 10 años el costo de producción de un quintal oro aumentó 43%. Para mantener la rentabilidad de la finca es necesario buscar mecanismos para reducir costos y, en lo posible, aumentar los rendimientos por área. Esto, sin embargo, tiene limitaciones. De hecho, Costa Rica es uno de los países con rendimientos más altos en Centroamérica y en el mundo, si bien inferiores a los que se obtienen con la especie *canephora* o robusta en Viet Nam. En el caso de Costa Rica, la productividad de la mano de obra es la más alta de la región y es también la mejor pagada.

Para examinar la rentabilidad de la actividad y estimar la utilidad que obtiene el productor, se ha tomado como referencia el costo promedio de producción por quintal oro (86 dólares) y el precio pagado al productor (57 dólares, que era 66% del precio internacional) en el 2000. Las estimaciones indican que el productor tuvo pérdidas de 29 dólares por quintal oro. Las pérdidas están al nivel de Honduras y Nicaragua, en donde los costos y los rendimientos son inferiores.

Recuadro 1

CALIDAD DEL CAFÉ EN COSTA RICA

Más de la mitad de la producción se clasifica como de calidad excelente para comercializarse en el segmento de los cafés finos o *specialty*. Se considera de buena calidad un 20% adicional (*high grown atlantic* y *hard bean*), pues se cultiva a una altura entre los 900 y 1 200 metros. La producción restante crece en alturas inferiores a 900 metros, o en zonas que producen un café de inferior calidad.

El *strictly hard bean* (SHB), vertiente del Pacífico, se cultiva entre 1 200 y 1 650 metros de altitud, con características climáticas bien definidas; con estaciones secas y humedades alternas, representa el 37.4% de la producción y el 48.5% de las exportaciones. Es un grano caracterizado por su dureza y fisura cerrada. En la taza presenta alta acidez, buen cuerpo y aroma.

La calidad *good hard bean* (GHB), clasificado como vertiente del Pacífico, se cultiva entre 1 000 y 1 200 metros sobre el nivel del mar, con estaciones seca y húmeda, igual que la anterior, pero con influencia de mayor humedad y temperatura; representa 11.7% de la producción y 7.5% de las exportaciones. Es un grano de buena dureza. En la taza, se gusta marcada acidez, buen cuerpo y aroma. Variante superior de los tipos meseta.

El *hard bean* (HB), identificado como vertiente del Pacífico entre 800 y 1 200 metros de altitud, se produce en estaciones secas y húmeda, igual que los anteriores, pero en ambiente más cálido y menor humedad: representa 17.2% de la producción y 9% de las exportaciones. Grano tipo duro con licor de muy buenas características de cuerpo y aroma, aun cuando su acidez es ligeramente inferior a las anteriores.

El *medium hard bean* (MHB), vertiente del Pacífico y Atlántico, se cultiva entre 500 y 1 000 metros de altitud, con condiciones intermedias entre ambas tendencias climáticas en cuanto a las estaciones y temperatura, pero con precipitaciones más altas. Aporta 21% a la producción y 24.4% a las exportaciones. Como en todos los tipos con influencia atlántica, tiene sabor *grassy*, característico en la taza.

El *high grown atlantic* (HGA), denominado vertiente Atlántico, producido entre 900 y 1 200 metros de altitud, con estación lluviosa más prolongada que en la vertiente Pacífico, representa 2.6% de la producción y 6.2% de las ventas. Grano de tipo duro con la fisura más abierta que los tipos meseta. Menos cuerpo y aroma que éstos. Es el mejor de los Atlánticos.

El *medium grown atlantic* (MGA) se identifica como vertiente Atlántico, producido entre 600 y 900 metros de altitud, estación húmeda de mayor duración que la anterior y temperaturas más altas; representa 7% y 2.8%, respectivamente. Grano de menor dureza. Semilla grande y fisura bastante abierta. Condiciones limitadas de acidez, cuerpo y aroma.

El *low grown atlantic* (LGA) es un café de la vertiente Atlántico que crece entre 150 y 600 metros de altitud en tierras muy calientes y lluviosas; representó 1.2% de la cosecha 2000-2001 y 0.4% de las exportaciones. Semilla grande tipo suave. Fisura abierta. Pobres condiciones de licor, cuerpo y aroma. Es el tipo de más baja calidad que se produce en el país.

El *pacific* (P), clasificado como vertiente Pacífico, entre 400 y 1 000 metros de altitud en áreas cercanas del litoral Pacífico, representa 2.1% de la producción y 1.2% de las exportaciones. Aspecto del grano y calidad en la taza semejantes al tipo *hard bean*. Algunos ricos en cuerpo y aroma.

Recapitulando, los cafés de los tipos *strictly hard bean* y *good hard bean* son los de mejor calidad y entre ambos aportan más del 50% de la producción nacional.

Fuente: INCAE-CLACDS, 1998, e ICAFE, 2001.

e) Impacto en el empleo y en el medio ambiente

La baja en los precios del café ha impactado el empleo, disminuyendo la inversión en el manejo de cafetales y en la recolección. La utilización de jornales se ha reducido 12.3% en promedio, es decir, 15.8 jornales por hectárea. (Véase el cuadro A-6 del anexo.) El empleo promedio de jornales por estrato de tamaño de finca se estimó a partir de la distribución porcentual de los costos de producción en el período 1991-1992 a 1999-2000. El número de jornales en el 2000 se tomó del modelo de costos de producción por hectárea al mes de junio. La base de la estimación fue de 7.57 dólares el jornal.

Ha disminuido la intensidad de las labores agrícolas. Descendió 2.5% el número de jornales dedicados al mantenimiento del cafetal, al igual que al control fitosanitario (2.8%). Siembra y resiembra también experimentaron una baja de 3.4%. La reducción más significativa se ha dado en la recolección (18%), con 14.5 jornales por hectárea. Ahí se combinan dos fenómenos: la producción ha disminuido y/o se deja parte de la producción en la planta. En conjunto, equivale a una reducción en la inversión de 84 dólares por hectárea.

Con menores labores, el uso de insumos en la finca también se redujo (21.9% o 101 dólares por hectárea). En forma complementaria, dejó de recurrirse al servicio de transporte (21.9%) y al crédito (49.1%). (Véase el cuadro A-7 del anexo.)

No se tiene información detallada del impacto ambiental de los cambios en la actividad cafetalera. Es previsible que se harán todos los esfuerzos por mantener el control de plagas. Es probable que el sobreprecio que obtienen los cafés de tipo orgánico, gourmet, bajo sombra, etc., motivará a los productores a emprender acciones para reconvertir el cultivo tradicional, que aplica grandes cantidades de pesticidas y agroquímicos, a otras opciones más amigables con el ambiente, con una mayor diferenciación y precio. La sustitución gradual de los sistemas tradicionales de producción de café traerá beneficios al medio ambiente. Costa Rica ha aprovechado muy bien estos nichos verdes, y se ha colocado como uno de los principales orígenes de cafés sostenibles en Centroamérica: 31.4% para el orgánico, 30.4% para comercio justo y 32% en la categoría “bajo sombra” del total producido en el área (Giovanucci, 2001).

f) Medidas tomadas por los sectores y el gobierno

i) En el transcurso del año cafetero 1999-2000, el país, representado por el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE), participó en diferentes reuniones regionales y las organizadas por la Asociación de Países Productores de Café (APPC) y la Organización Internacional del Café (OIC). (ICAFE, 2000).

Costa Rica es miembro de la APPC. Adoptó el acuerdo del 19 de mayo de 2000, respecto de restringir la oferta cafetalera mediante la retención del 20% del grano destinado a la exportación. El Plan de Retención, según lo acordaron los interesados, empezaría a regir conforme se iniciara la cosecha 2000-2001 y tendría una duración mínima de dos años. El precio internacional regularía el nivel e intensidad de las retenciones. Las medidas adoptadas por Costa Rica para implementar el plan de retención fueron comunicadas oportunamente a la

Secretaría General de la APPC e informadas al sector cafetalero nacional. Cabe notar, sin embargo, que sus efectos han sido muy limitados.

También participó en el acuerdo de los Países Productores de Café para eliminar del mercado los cafés de baja calidad, a fin de buscar equilibrar la oferta y demanda en el mediano plazo e impulsar el consumo de café vía mejoramiento de la calidad.

ii) Reformas legales. Con el propósito de mejorar la rentabilidad de los cafecultores, Costa Rica implementó dos importantes reformas al régimen impositivo. El primero es la eliminación del impuesto del 1% ad valorem a la exportación de café, que entró en vigencia el 1 de enero de 2000. Asimismo, se promulgó la Ley 7976 para derogar la Ley del Impuesto sobre la Renta que afectaba la producción de café.

iii) Área de calidad. Se han apoyado los convenios de calidad firmados por los representantes de los beneficios, tendientes a homogeneizar las condiciones de recibo de café en lo referente a contenido de café verde y materia extraña.

2. El Salvador

La cafecultura sigue teniendo una importancia estratégica como generadora de empleos rurales en El Salvador. En la cosecha 1999-2000 contrató 39.6 millones de jornales, los cuales equivalen a 158 400 empleos permanentes sólo en el sector agrícola. Desde el punto de vista ambiental, contribuye a la protección de los ecosistemas, ya que la mayor parte de la poca cobertura vegetal del país se debe al sistema de cultivo del café bajo sombra. Participa con 2.5% del PIB y aporta casi 20% al PIB agrícola. Las exportaciones han disminuido (130 millones de dólares en 2001 frente a 244 millones en 1990), al igual que su participación en las exportaciones totales (10.5% en 2001).

El sector ha sido golpeado por la crisis de los años ochenta, los efectos del conflicto armado, la caída de los precios internacionales, las políticas económicas, principalmente cambiaria, que incidió negativamente en la competitividad de las exportaciones, y por fenómenos naturales, entre los que resaltan, por su importancia, El Niño en 1997, el huracán Mitch en 1998 y los terremotos de enero y febrero de 2001.⁸

a) **Distribución nacional del área cafetalera**

En El Salvador se destinan 160 700 hectáreas al cultivo del café, tradicionalmente bajo sombra. La principal región productora es la Occidental (departamentos de Ahuachapán, Santa Ana, y Sonsonate), con 52% del área cultivada y 64% de la producción. La Región Central (desde Chalatenango a San Vicente) cubre 29% del área cafetalera y aporta 24% de la cosecha registrada en beneficios. La Región Oriental (sobre todo los departamentos de Usulután y

⁸ La pérdida en el sector cafetero en 2001 se eleva a más de 600 millones de dólares por los daños que causaron los terremotos que sacudieron al país el 13 de enero y 13 de febrero de 2001, a lo cual se suman los daños sufridos por sequía durante el mes de junio y agosto del mismo año.

San Miguel) es de relativamente menor importancia, ya que representa 19% del área y 16% de la producción.⁹ (CSC, 2001).

b) Calidad del café

Las plantaciones salvadoreñas tienen diferentes variedades de la especie *arábica*. El café se clasifica por la altitud en la que se produce. Las principales clases son:

i) *Central standard*, conocido como el *bajío*, que se produce entre 500 a 1 000 metros de altura sobre el nivel del mar, y en los últimos cuatro años ha aportado hasta 18% de las exportaciones.

ii) *Central high grown*, llamado también *media altura*, es producido entre 1 000 y 1 300 metros sobre el nivel del mar y participa con más del 34% en las exportaciones.

iii) *Strictly high grown*, o *estricta altura*, se produce entre 1 300 y 2 000 metros sobre el nivel del mar. El promedio de sus exportaciones ha representado 31% de las exportaciones totales.

c) Tipología de los productores

De acuerdo con la tipología de Marroquín y Robles, se clasifica a los productores según el tamaño de la finca, en microproductores, pequeños, medianos, grandes y empresas cafetaleras. (Véase el cuadro A-8 del anexo.) (Marroquín y Robles, 1999).

i) Los microproductores tienen fincas menores a 7 hectáreas. Se trata de poco más de 13 000 productores (13 653 fincas). El área total se aproxima a las 24 300 hectáreas, con un tamaño promedio de 1.8 hectáreas por unidad productiva. Generalmente se ubican en zonas de bajío, utilizan mediana tecnología y combinan varios cultivos; pueden considerarse como agricultores de supervivencia. Entre 1995 y 1999 obtuvieron rendimientos promedio de 20.5 quintales oro por hectárea. En la cosecha 2000, que fue un año de baja producción, los rendimientos apenas llegaron a un promedio de 13.2 quintales, que indica una caída de 36%.

ii) Los pequeños productores trabajan fincas de 7 a 14 hectáreas de cafetal. Su tecnología es más avanzada y su actividad más lucrativa; establecen relaciones formales e informales con los medianos y grandes productores. Son más de 1 350 productores (1 725 fincas) con un área total de 15 600 ha. El tamaño promedio de las unidades productivas es de 9 ha y el rendimiento promedio alcanzó los 23 quintales oro por hectárea. En 2000 disminuyeron los rendimientos a 13.8 quintales, es decir, una caída de 40% con respecto al promedio de la serie 1995-1999.

⁹ Recepción de café por departamento cosecha 2000/2001, informes de beneficiadores, actualizado al 16 de noviembre de 2001.

iii) Los medianos productores se ubican en el rango de entre 14 a menos de 35 hectáreas, con fincas de 18 hectáreas en promedio. En su mayoría son innovadores. Se relacionan estrechamente con los demás productores, beneficiadores y compradores de café, y forman parte de gremiales interesadas en los problemas del sector. Son casi 1 200 productores con 1 806 fincas en una superficie de 32 000 hectáreas. El rendimiento promedio en este estrato fue de casi 24 quintales oro por hectárea en el período 1995 a 1999. En el siguiente ciclo se redujo a casi 17 quintales (-30%).

iv) Los grandes productores (casi 580) se incluyen en el estrato de 35 a 70 hectáreas. Tienen 736 fincas de 46 ha en promedio, que abarcan una superficie de 33 700 ha. La productividad promedio reportada en el período 1995-1999 fue cercana a los 22 quintales oro, mientras que en 2000 se estimó en 15 quintales (-31%).

v) Las empresas cafetaleras superan las 70 hectáreas.¹⁰ Son grandes empresarios que suman la cafecultura a la agroindustria (beneficiado del café) y actividades vinculadas a la exportación, al sector financiero e industrias diversas. Se registran 364 productores en posesión de 432 fincas, con una superficie de 55 300 hectáreas. De un rendimiento promedio de 20 quintales oro por hectárea en el período 1995-1999, en la cosecha 2000 se redujo a poco más de 13 quintales (-34%).

Hay también cerca de 139 fincas cooperativas, en su mayoría resultado del proceso de reforma agraria de la década de los ochenta. La cuarta parte corresponde al estrato de medianos productores, 18% al de grandes productores y 57% serían similares, en tamaño, a las empresas. En conjunto, su productividad es la más baja: de 19 quintales oro por hectárea a 12 quintales en 2000 (-35%).

d) Tecnología utilizada y calidad del café

El productor salvadoreño ha sido pionero en la incorporación de tecnología en el manejo de los cafetales; sin embargo, la difusión ha sido insuficiente y no todos los cafecultores cuentan con los recursos necesarios para aplicarla. La tecnología se relaciona con la altura de la finca sobre el nivel del mar y su tamaño.

El café *central standard* (CS) o de *bajío*, que en 2000 representó 42% de la producción, es cultivado por más de la mitad de los productores. Se trata de un café de poca dureza y color café opaco, la bebida tiene aroma suave y limpio de buen sabor, textura delgada, sin acidez y poco cuerpo; el *high ground* (HG) o *media altura* representa 38% de la producción total. Es un café de aroma agradable y fino, en taza de buen sabor y regular textura, acidez aceptable y buen cuerpo. El *strictly high ground* (SHG) o *estricta altura*, la calidad mejor cotizada, se produce en las tierras altas de El Salvador, y representa 20% de la producción nacional. En las fincas de *bajío*, la inversión en insumos para el control sanitario y nutrición representa 14% del costo total; en las de *media altura*, 22%; y en las de *estricta altura*, esa inversión representa 23% del costo total. En los dos primeros grupos el gasto es inferior al promedio. No obstante, en 2000 las fincas mayores a 35 hectáreas invirtieron menos en insumos. Paradójicamente, entre las cooperativas se observa

¹⁰ El límite constitucional es de 245 hectáreas.

un gasto excesivo en los diferentes rubros de la estructura de costos, lo que puede ser indicador de un mal manejo y aplicación de los insumos.

Los cafeticultores manejan los cafetales como monocultivo en 85.6% del área y en asocio de variedades en 14.4%. En el primer caso se trata de las variedades *bourbon* (58.8%), *pacas* (23.9%) y otras de menor importancia en 2.9%. En asocio se cultivan las variedades *bourbon* y *pacas* (13.3%). La edad promedio de los cafetales es de 31 años, siendo la variedad *bourbon* la más antigua (37 años), seguida por las variedades en asocio (34 años). La densidad es de 5 360 plantas por hectárea, la cual está dentro de los límites técnicos recomendados (PROCAFE, 2000).

e) **Tendencia en la producción y en las exportaciones de café**

En los últimos 10 años la cosecha de café ha oscilado entre 2.1 y 3.6 millones de quintales oro. La superficie cafetalera se ha reducido de 164 200 hectáreas a casi 161 000 ha. La producción se ha visto afectada por los fenómenos naturales, que causaron grandes pérdidas a la cafeticultura.

A partir de 1998, cuando los precios del café empezaron a decaer, el cafeticultor optó por reducir las actividades en el manejo de la finca. Esto repercutió en la reducción de rendimientos hasta 13 quintales oro por hectárea en la cosecha 2000-2001. En el presente ciclo cafetalero, a los bajos precios internacionales se suman las pérdidas generadas por la baja producción. El abandono de las fincas traerá como consecuencia una reducción drástica en la productividad, en la producción nacional y en las exportaciones futuras. En caso de instrumentarse el plan de destrucción del 5% de los cafés de menor calidad, se dejarán de vender 100 000 quintales de la cosecha 2001-2002.

Las calidades y tipos de café exportados se presentan en el cuadro A-9 del anexo. El 85% corresponde a café de media altura y 7% a estricta altura, el resto es de bajío, gourmet y el orgánico. Estos últimos se producen en las áreas de estricta y media altura y representan 1.04% de las exportaciones. Estos nichos, aún pequeños, han logrado diferenciales muy positivos y *premiums* que han oscilado entre los 5 y 30 dólares por quintal. Un caso especial es el de *comercio justo*, ya que si bien sólo abarca 8 000 quintales, se han logrado precios de 121 dólares, lo cual representa un diferencial positivo de 163% con respecto al precio promedio internacional Contrato "C".

También se exportan cafés que se clasifican como inferiores. Su venta en el exterior representa casi 13% del total e incluyen resaca lavada, resaca sin lavar, pepena verde y corrientes. Sería el tipo de producto que podría incluirse en un eventual plan de eliminación de 5% de los cafés de baja calidad, acordado por la APPC.

f) **Análisis de rentabilidad**

La caída en los precios ha incidido en niveles de rentabilidad negativa, y ha puesto en riesgo la actividad económica de los cafeticultores. Al analizar la estructura de costos por estratos de finca de acuerdo con estudios de PROCAFE y el Consejo Salvadoreño del Café para el ciclo

2000-2001 (véase el cuadro A-10 del anexo), resulta que las fincas cooperativas incurrieron en los mayores costos por hectárea. Dados sus bajos rendimientos promedio, el costo por quintal supera con creces el precio interno pagado, de forma tal que por cada quintal oro producido reportaron pérdidas por 65 dólares. En el sector no cooperativo el costo promedio por quintal oro fue menor, pero superior al precio. Por ello, casi todos los estratos observaron pérdidas, que son mayores en las fincas menores de 3.5 hectáreas (14.37 dólares por quintal oro). El único estrato que tuvo ganancias poco significativas es el de 21 a 28 hectáreas (PROCAFE, 2001a). Para alcanzar el punto de equilibrio, en ese año el productor tendría que haber obtenido un rendimiento promedio de 18 quintales oro por hectárea, mientras que consiguió 14.4 quintales.

Si de la relación costo/precio promedio se deriva una pérdida de 12 dólares por quintal oro a nivel nacional, en la producción de 2 240 000 quintales oro resulta una pérdida global de 26.7 millones de dólares para los productores en la cosecha 2000-2001.

g) Impacto en el empleo: efectos económicos y sociales

El sector cafetalero es estratégico como fuente de trabajo, en cuya fase primaria da empleo a 30% de la población rural (MAG, 1999). Estimaciones gruesas indican que un quintal de café oro incorpora, en promedio, 11 jornales de trabajo en labores agrícolas y en la recolección. Las encuestas sobre costos de producción en Centroamérica y México reportan una productividad superior de la mano de obra que, combinada con los rendimientos físicos, dan alrededor de 120–150 jornales empleados por hectárea. En el caso de El Salvador, la información de campo de PROCAFE permite identificar una reducción en la contratación de 28 jornales por hectárea en 2001 con respecto al promedio de cinco años atrás, equivalentes a 7.9 jornales por quintal oro. (Véase el cuadro A-11 del anexo.) De acuerdo con el área de cafetal, eso significa alrededor de 4.7 millones de jornales no empleados equivalentes a más de 18 000 empleos y una pérdida de 16.4 millones de dólares en salarios en 2001.

Por estratos de tamaño de finca, sólo las cooperativas aumentaron 10% la contratación de mano de obra, principalmente en la fase agrícola, como una respuesta a la necesidad social de dar ocupación a sus socios. En los demás estratos, la reducción es importante, en particular en los dos extremos: las fincas muy pequeñas, que probablemente dedicaron la mano de obra de la familia en otros empleos remunerados, y en las fincas grandes, en donde disminuyó la inversión en salarios. Esta menor inversión golpea fuertemente la precaria situación del trabajador agrícola. El impacto se ha atenuado gracias a algunas políticas de apoyo al sector y a la relación del cafeticultor con los colonos de las fincas.

h) Impactos productivos y ambientales de la reducción de labores y cosecha

i) Reducción en labores. La actividad que resintió el mayor impacto de la reducción en jornales es la de mantenimiento de cafetal (29%), seguida por las prácticas de control fitosanitario y de fertilización de los cafetales. Esto tendrá serias repercusiones en los rendimientos futuros (véase el cuadro A-11 del anexo). La menor inversión en la recolección (14.3%) fue el efecto combinado de la baja en la productividad, resultado tanto de la disminución en las actividades agrícolas como de los factores climáticos adversos en el ciclo 2000-2001.

ii) Inversión en el uso de insumos. En el cuadro A-11 también puede apreciarse la reducción de la inversión en insumos, que ha caído drásticamente para el mantenimiento del cafetal (90%), siembra y resiembra (54%), control de plagas (32%) y fertilización (26%). En conjunto, esa disminución equivale a 170 dólares por hectárea, es decir, 27 millones de dólares en el área de cafetal, una expresión diferente de las pérdidas estimadas en función del volumen producido. Esto refleja que en el ciclo cafetero 2000-2001 el sector comercial e industrial también sufrió los efectos de la crisis económica que vive el cafeticultor.

iii) Inversión en otros rubros del costo. En el mismo cuadro A-11 se analizan los efectos en otras actividades vinculadas con el proceso de producción. El uso de transporte se redujo un tercio, lo que repercute en menores ingresos para los transportistas por 1.9 millones de dólares. Asimismo, el productor tuvo menor acceso al crédito. Por otra parte, los gastos administrativos, como costo fijo, aumentaron 11%; desde años atrás se fue ampliando la planta permanente en las fincas grandes, al igual que la vigilancia.

La disminución de la inversión en la finca, además de incidir negativamente en los rendimientos, tiende a estimular la migración de la población rural.

iv) Impacto ambiental. Las prácticas de manejo más frecuentes en las fincas durante el ciclo anterior fueron la poda de cafetal, poda de sombra, las fertilizaciones y la repoblación. Las investigaciones realizadas en el pronóstico final de la cosecha en septiembre de 2001 reflejan una disminución en las labores, comparadas con las efectuadas en el año anterior. La poda de cafetal se redujo 13%; la poda de sombra disminuyó 43%; las fertilizaciones, 51% y la repoblación cayó 28%.

En conjunto, se estima que sólo 21% del área cafetalera del país recibió del productor algún tipo de manejo, como control de malezas, fertilización y cosecha. Esto puede traer consecuencias severas a la cafecultura salvadoreña, al reducir la productividad del cafetal, ampliar la incidencia de plagas y dañar la calidad del café debido a su alta relación con estas prácticas agrícolas.

Desde otra perspectiva, la reducción en las prácticas tradicionales de fertilización y control de plagas puede tener un efecto positivo al favorecer la recuperación de la biodiversidad y disminuir la contaminación de los mantos acuíferos. Bien aprovechado por los productores, les permitiría transitar al sistema de producción de café orgánico. Sin embargo, el grado de descapitalización del sector dificultará la implementación de estas opciones.

i) Medidas tomadas por los sectores y el gobierno

Con el propósito de paliar la problemática del sector cafetalero, El Salvador ha participado activamente en la concertación de medidas tendientes a reducir las exportaciones de los países productores, como alternativa para lograr la estabilidad de los precios a escala internacional. Adicionalmente, se han implementado acciones para mejorar la calidad de exportación y para aliviar las limitaciones financieras. Entre estas medidas, cabe mencionar la participación en las reuniones de la Asociación de Países Productores de Café (APPC), en las que El Salvador apoyó el acuerdo de eliminación de los cafés de mala calidad.

Como parte del plan de mejoramiento de la calidad que pretende aumentar y mejorar el consumo y disminuir la oferta del grano a mediano plazo, se han realizado pruebas para identificar el poder calorífico del café a fin de utilizarlo en las calderas de plantas para la producción de cemento.¹¹

Por otra parte, se han venido realizando acciones para promover el cultivo de cafés de especialidades, bajo sombra, orgánicos, y de comercio justo. En este sentido, el Banco Multisectorial de Inversión (BMI) ha promovido una línea de crédito a tasa preferencial del 6%, para incentivar el cultivo de café orgánico, gourmet y toda la gama de especialidades.

El café gourmet tuvo apoyo de la Unión Europea con un proyecto de cooperación con el Gobierno de El Salvador, firmado en 1993, que ascendió a 10.2 millones de dólares. También se puede mencionar la promoción del cultivo de café ecológico o bajo sombra. Para apoyar este esfuerzo, PROCAFE implementó en 1997 el proyecto “Café y biodiversidad”, con el soporte financiero de Global Environmental Facility (GEF). El objetivo principal fue armonizar las prácticas agrícolas del cultivo con la promoción, fomento y conservación de la diversidad biológica en los cafetales. El área certificada con este proyecto es de 643 hectáreas, con una producción promedio de 15 009 quintales de café oro con el sello de ECO OK.

En marzo de 2001 el gobierno instrumentó el programa de Rescate y Conservación del Parque Cafetero, que consta de 4 ejes de acción que cuentan con fondos del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). La piedra angular del Plan es la reestructuración de la deuda cafetera a través de un Fideicomiso Ambiental (FICAFE). Su propósito es ampliar los plazos de endeudamiento del sector a 20 años y con tasas preferenciales del 7.33% al usuario final. Complementariamente, los bancos ofrecieron otorgar 20 dólares adicionales por quintal, como complemento de avío, en concepto de recolección, para atender las fincas el presente ciclo. Esta acción da alivio a los cafetaleros, ya que se tenían serias dudas sobre el desarrollo de la recolección. Los otros tres puntos del proyecto se centran en la ampliación de los destinos del financiamiento para la Renovación del Parque Cafetero, el financiamiento de la reconstrucción de la agroindustria cafetalera, y el desarrollo de la diversificación agrícola.

Si bien las medidas se han ofrecido a todos los productores salvadoreños, muy pocos han logrado tener acceso a los beneficios, ya que no cuentan con las garantías mínimas exigidas por el sistema financiero.

En foros de discusión sobre el tema, los productores han propuesto la creación de un fondo de estabilización que garantice un precio mínimo de 75 dólares por quintal. Se ha destacado también la importancia de negociar el pago de servicios ambientales y su intercambio por deuda.

¹¹ Diario *El Mundo*, 28 de agosto de 2001.

3. Guatemala

a) Situación de la cafeticultura

La región montañosa de Guatemala es ideal para la siembra del café debido al régimen de lluvias y sol muy definidos, y a los volcanes que añaden nitrógeno a la tierra, ya rica en minerales. El país cuenta con cinco regiones cafetaleras: Antigua, Atitlán, Cobán, Fraijanes y Huehuetenango, que reúnen las condiciones perfectas en clima y la riqueza de sus campos para la plantación de los mejores cafetales. El café guatemalteco crece a una altitud que va desde 300 a 2 000 metros sobre el nivel del mar. Las mejores plantaciones se encuentran en las faldas de las montañas y su café es reconocido por su tradición de la más alta calidad entre los mejores del mundo. El *Antigua* figura entre los cafés especiales respaldados por la Asociación de Cafés Especiales de América.

La cafeticultura en Guatemala se ha desarrollado en forma sostenida y dinámica a lo largo del tiempo. Como en todos los países de Centroamérica, su importancia socioeconómica se refleja en el empleo que genera y en su contribución a la economía y a la balanza de pagos. En la cosecha 1997-1998, el área cafetalera generó cerca de 52 millones de jornales y 590 millones de dólares en divisas para el país (EMA, 1999). En 2001 contribuyó con el 4.2% del PIB, el 18% del PIB agrícola y el 18.8% de las exportaciones de bienes, con ventas por 380 millones de dólares.

b) Distribución nacional del área cafetalera y tipología de productores

Por las características edafoclimáticas del país, el área cafetalera (273 000 hectáreas) se distribuye en 20 de los 22 departamentos. En algunas regiones como Chiquimula, los rendimientos son de los más altos de la región (51 quintales por hectárea). En la estructura social del sector predominan, por su número, las micro y pequeñas fincas. De un total de 62 500 productores estimados por la Asociación Nacional del Café (ANACAFE), 45 000 son pequeños; hay casi 16 000 organizados en grupos de trabajo y cooperativas; pero son las fincas medianas y grandes (317 y 217, respectivamente) las que aportan alrededor del 80% de la producción. Ellos son los que participan en toda la cadena agroindustrial y en la exportación (EMA, 1999).

c) Nivel de tecnología utilizada

Tradicionalmente, el cultivo del café en Guatemala se da bajo sombra. Los grados de especialización y tecnificación son muy variados, con explotaciones altamente especializadas, mientras que en otras se combina la producción de café con cultivos que aseguran ingresos adicionales al productor. En algunas de estas unidades hay procesos de intensificación tecnológica incipientes, con sombra permanente, presencia de variedades de porte alto, etc. En las fincas grandes hay variantes en el grado de tecnificación; cuentan con abundante disponibilidad de mano de obra barata, factor que, en términos generales, ha limitado los incentivos para su intensificación (CEPAL, 2000).

d) **Tendencias en la producción y exportaciones de café por calidad**

Guatemala es el mayor exportador de café en Centroamérica, posición que hace 10 años compartía con El Salvador. La tendencia a ampliar el área, la producción y las exportaciones se mantiene, con un producto muy cotizado en los mercados internacionales. La calidad se debe no sólo a la fertilidad de sus suelos y su medio ambiente privilegiado, sino también a los delicados procesos manuales que caracterizan el cultivo y beneficiado húmedo. Prácticamente todo el café madura bajo la sombra de árboles especiales que crean una atmósfera propicia para el buen desarrollo de los cafetos, además de que previene cualquier forma de metabolismo acelerado que a la postre agotaría la vida y el rendimiento de las plantas.

La amplia gama de tipos de café comprende dos grandes grupos, los de baja altura y los de altura, de mejor calidad. (Véase el cuadro A-12 del anexo.) Entre los primeros están los siguientes:

Prima lavado, que se produce entre 600 y 900 metros de altura y representa 12.7% de la producción; se caracteriza por un aroma suave, sin fragancia y el sabor sin cuerpo y sin acidez. Se cotiza en la bolsa de Nueva York.

Extra prima lavado, se cultiva entre 900 y 1 100 metros de altura sobre el nivel del mar y representa 10.4% de la producción total. El aroma es suave bastante limpio, con principios de fragancia, sin cuerpo y poca acidez.

Estas calidades se cosechan de septiembre a octubre. En la cosecha 1999-2000 representaron 24% de las exportaciones (1.5 millones de quintales).

Los de altura incluyen:

Semiduro, se cultiva entre 1 100 y 1 225 metros sobre el nivel del mar; representa 5.2% de la producción. Es de aroma poco fragante pero penetrante, con sabor de poca acidez, con cuerpo delgado y un tanto flojo.

Duro, cultivado entre 1 225 y 1 400 metros sobre el nivel del mar, participa con un tercio de la producción nacional. El aroma es muy fragante y penetrante, sabor fragante con cuerpo y acidez marcados y uniformes.

Estrictamente duro, se produce en áreas con una elevación superior a los 1 480 metros sobre el nivel del mar. Su participación en la producción es de 37.8%. El aroma es agradable, fragante, limpio y ligeramente dulce. Sabor fino por tener cuerpo, acidez y aroma balanceados.

La cosecha de estas calidades se recoge entre los meses de octubre y abril. Las calidades *duro* y *semiduro* participan con 24% en las exportaciones (1.5 millones de quintales). El *estrictamente duro* aportó 45% de las exportaciones (2.9 millones de quintales) (ANACAFE).

e) Análisis de rentabilidad de la producción cafetalera

De acuerdo con ANACAFE, una hectárea cultivada en las grandes empresas tiene un costo de 1 128 dólares, incluyendo mano de obra e insumos. Con los gastos administrativos y otros rubros, como transporte y crédito, el costo por quintal, considerando un rendimiento promedio de casi 20 quintales por hectárea, es de 74 dólares. La diferencia entre el costo de producción y el precio pagado al productor (50.80 dólares) da una pérdida de 23 dólares por quintal. Con un precio promedio inferior a los 50 dólares en el mercado internacional, las pérdidas por unidad producida se duplicaron.

f) Impacto en el empleo

Guatemala es el país que registra el empleo de mayor número de jornales por hectárea (221 en promedio). Al volverse negativa la rentabilidad de la actividad con la baja en los precios, los productores han reducido la inversión en insumos y la contratación de mano de obra, permanente y temporal, en todas las labores. Se da menor mantenimiento al cafetal, se invierte menos en control de plagas, fertilización e incluso en la recolección.

Para la inmensa mayoría de los pequeños productores, la pérdida de ingreso se da por dos vías: por la reducción del precio de su producto y por la dificultad para encontrar empleo en las fincas grandes. Indagaciones en zonas de producción permiten estimar una reducción promedio de un tercio en el empleo. Eso significaría 19 millones de jornales no contratados, con un valor de 62 millones de dólares considerado el salario mínimo en el campo (3.23 dólares). En el mes de agosto de 2001, ANACAFE estimó el costo diario del jornal en 5.02 dólares, cifra que incluye bonificación, salario mínimo y séptimo día. La magnitud del problema se refleja en el número de empleos equivalentes perdidos: 77 500.¹²

La diferencia en precios afecta en mayor medida el empleo en la producción de café de menor calidad, es decir, el de zonas bajas. Es muy probable que esa cosecha (lavado, prima lavado, y extra prima lavado) se deje en las matas, como lo indica la reducción en el volumen producido, ya que se ha disminuido el número de cortes. Al mismo tiempo, la enorme oferta de mano de obra y su precaria situación económica ha dado lugar a la contratación de jornaleros con salarios inferiores al mínimo, sin que todos puedan conseguir una plaza.

¹² Valga aclarar que la conversión de jornales en empleos permanentes varía en cada país. Aquí se ha tomado la relación de 250 jornales = un empleo; y cuando ha faltado información directa, se toma como referencia el promedio de 11 jornales para la producción de un quintal oro. En Guatemala las estimaciones nacionales toman como factor 93 jornales = un empleo, y 14 jornales necesarios para producir un quintal. De ahí las diferencias considerables en la estimación sobre empleos perdidos (246 000).

4. Honduras

a) La situación del sector cafetalero

Al igual que en los demás países de Centroamérica, la actividad cafetalera en Honduras tiene gran importancia social y económica. Representa 8.2% del PIB y 33% del PIB agropecuario; mantiene un aporte importante en la generación de divisas (16.6% de las exportaciones de bienes en 2001), y cerca de 100 000 familias se benefician directamente de la explotación del cultivo; además, vincula a cerca de 350 000 familias en las labores de mantenimiento y cosecha del café (IHCAFE, 2001).

b) Distribución nacional del área cafetalera

La producción está distribuida en 15 departamentos. Con base en los registros de la Asociación Hondureña de Productores de Café (AHPROCAFE), que asocia a 75 668 productores, los departamentos más destacados son Santa Bárbara (18% de la producción nacional), Copán (17%) y El Paraíso (16%). Los departamentos de Comayagua, Olancho y Yoro contribuyen en conjunto con el 20% de la producción. El área cafetalera es de 245 000 hectáreas.

c) Tipología de los productores

A diferencia de los demás países de la región, la estructura de la producción muestra una gran dispersión con respecto al tamaño o tenencia de la tierra. Se estima en 88 900 el total de productores. El 87% son pequeños y 12% medianos, con fincas que van de 7 a 35 hectáreas. Los grandes propietarios representan menos del 1% del total (822 propiedades). (Véase el cuadro A-13 del anexo.)

De acuerdo con los rangos de producción, el mayor número de fincas (89%) corresponde al de producción inferior a 100 quintales oro, con rendimientos que oscilan entre 2.6 y 7.7 quintales por hectárea. El 10% de las fincas producen entre 100 a menos de 500 quintales oro, y sus rendimientos van de 13 a 18.4 quintales por hectárea. Finalmente, 1% de las fincas producen de 500 a más de 1 000 quintales, con rendimientos promedio de 12.6 a 14.9 quintales por hectárea.

Con respecto al área, la distribución está menos concentrada. El primer rango de producción tiene 62% de los cafetales y contribuye con 43% de la producción nacional. El 29% del área se distribuye en las fincas del segundo rango de producción, y contribuye con 39% de la producción. El estrato superior de fincas cubre el 10% del área cafetalera y participa con 18% de la producción nacional.

d) Tecnología utilizada

Una característica del cafeticultor hondureño es la diversificación de actividades productivas en la finca. Eso le permite distribuir el riesgo y variar sus fuentes de ingreso. Los pequeños dedican menos de un tercio del predio al cultivo del café; el mediano, más de la mitad, y el más grande destina poco más de la décima parte de sus tierras a la explotación cafetalera.

En los últimos años la cafeticultura se ha recuperado con la introducción de variedades de café con mayor resistencia a plagas y enfermedades y mayor rendimiento. Cultivan variedades de porte alto y porte bajo. Las primeras (*típica, bourbon y mundo novo*) cubren 36% del área en producción y el resto corresponde a las variedades de porte bajo (Sosa, 1998).

Para los pequeños productores, que disponen de ingresos limitados, el cultivo del café es de subsistencia y no le dan el mantenimiento requerido. Apenas el 52% de los productores realiza alguna labor de fertilización, y solamente 13% lo hace con base en análisis de suelos; el resto sigue su propio criterio y experiencia (IHCAFE, 1999). En la primera mitad de los noventa los rendimientos se mantuvieron en los 11 quintales promedio por hectárea. Con el incentivo de los precios de 1997, se introdujeron mejoras que se reflejaron en rendimientos de 14 a 20 quintales oro por hectárea.

e) Tendencia en la producción y en las exportaciones de café

En la última década la cafeticultura hondureña desarrolló un gran dinamismo. Se amplió el área en producción (23.7% en la década de los noventa) y mejoraron los rendimientos como resultado del cambio tecnológico en los sistemas de producción. Lo que ocurre al café ha llegado a ser determinante para la economía nacional (Osorio, 1999).

Como rubro de exportación, el café desplazó al banano como principal producto generador de divisas para el país. En 1990 se exportó café por 180 millones de dólares; en 1997 se elevó a 326 millones de dólares por el efecto de los altos precios en el mercado (145 dólares el quintal); en cambio, con un precio de 52 dólares, el valor de las exportaciones en 2001 regresó al nivel de 1990, mientras que el volumen vendido aumentó casi 3 millones de quintales a 5.5 millones en 2001.

f) Calidad del café

En Honduras se identifican 3 calidades de café para la exportación, de los cuales el 95% se cultiva bajo sombra. Se trata de: i) estricta altura o *strictly high grown* (SHG), que se cultiva a alturas de 1 200 a 1 650 metros sobre el nivel del mar y representa 20% de la producción y del volumen exportado. En 2000-2001 tuvo un precio promedio de 55.8 dólares por quintal oro, superior al pagado por otros cafés de exportación; ii) la calidad *high grown*, que se cultiva en tierras intermedias, con alturas superiores a los 800 y hasta los 1 200 metros sobre el nivel mar. Participa con 69% de la producción nacional (y 67% de las exportaciones). Su precio promedio fue de 51.5 dólares por quintal oro, y iii) el *central standard*, cultivado a alturas menores de 800

metros sobre el nivel del mar, es de inferior calidad. Representa 11% de la producción nacional y 9% del volumen exportado; su precio fue ligeramente inferior, 51.02 dólares.

También se reporta la exportación de café clasificado como de baja calidad, resultado de un procesamiento deficiente. Se vendió a un precio promedio de 47.16 dólares por quintal y representó 5% de las exportaciones.

Cabe destacar que, a través del sistema de comercio justo y el mercado de cafés orgánicos, en 2000 se comercializaron 14 000 quintales, incluidos en las calidades *strictly high grown* y *high grown*. Ese volumen no llega todavía ni al medio punto de las exportaciones totales. (Véase el cuadro A-14 del anexo.)

g) Análisis de rentabilidad

En el cuadro A-15 del anexo se presentan los costos por hectárea y la productividad promedio por unidad de área, según estratos por rangos de producción. Los costos reflejan baja inversión que el productor realiza en la mayor parte de las fincas y que se asocian a niveles de rendimientos físicos. Si se compara el costo promedio por quintal oro y los precios internos pagados al productor, prácticamente todas las fincas reportaron pérdidas por quintal producido que tienden a ser más altas en los estratos de mayor producción. En promedio se registra una pérdida de casi 25 dólares por quintal producido.

h) Impacto en el empleo: efectos económicos y sociales

El café es esencial en la vida rural en gran parte de Honduras. En la actividad cafetalera se registran cerca de 323 000 trabajadores, que significan 35% del empleo agropecuario nacional. En la cafecultura predomina el empleo de mano de obra familiar. Se estima que el trabajo contratado representa el 40%, y el restante 60% está cubierto por el trabajo de los productores y sus familias.

Las fincas con café tienen una relación de 3.5 trabajadores por explotación, de los cuales 2 son no remunerados y 1.5 son contratados. En el conjunto de fincas —dedicadas a diferentes actividades— la relación es de 2.9 trabajadores por explotación, de los cuales 1.3 son contratados y 1.6 son miembros de la familia del productor (Baumeister y Wattel, 1996).

La caída en los precios ha acentuado esa relación, ya que ha presionado al cafecultor a minimizar las actividades agrícolas de su finca. En el cuadro A-16 del anexo se puede apreciar el efecto de la caída de los precios en la contracción del empleo y en la disminución de la inversión en los diferentes rubros de la estructura de costos de producción. Los efectos de la reducción de 30% en el empleo son impactantes. Esa proporción es mayor en algunos estratos de productores y en ciertas actividades.

En la siembra o resiembra se redujo 73% el número de jornales, lo que tendrá un efecto negativo en la productividad al descender la dinámica en la renovación del cafetal. En esta actividad también se refleja la disminución en 100% del valor de los insumos utilizados. En

cuanto al mantenimiento del cafetal (podas de sombra, podas de cafetos, limpias, etc.), control de plagas y fertilización, ha habido una reducción de casi 50% en las labores. También se contrajeron 20% los jornales dedicados a la cosecha. Se estima que dejaron de recogerse 180 000 quintales, equivalente a casi 5% de la producción. Al fin de la cosecha la caída sería significativamente mayor. La reducción total de días trabajados significa una pérdida de 12.5 millones de jornales, que equivalen a 49 000 empleos. En salarios, la pérdida es de 36.7 millones de dólares en el año. De igual forma, la inversión en insumos se desplomó 57%. Si se extrapola al área total de cafetal de Honduras, se puede estimar una inversión no realizada en insumos en el país por 188 millones de dólares. Los bajos niveles de inversión y la descapitalización que ha afectado al sector han restringido también el acceso al crédito (69% menos comparado con años previos).

i) Impacto ambiental

Estimaciones del IHCAFE indican que en el 20% de la superficie cafetalera (49 000 hectáreas) no se efectuó ninguna actividad agrícola, mientras que en el 70% sólo se realizaron actividades mínimas en el mantenimiento del cafetal. Por otra parte, 980 hectáreas cambiaron el uso del suelo por otros cultivos y en 7 350 ha no se cosechó el café maduro.

La reducción en el uso de insumos agrícolas puede tener efectos positivos en el medio ambiente, al disminuir la contaminación de suelos y mantos acuíferos, como igualmente se ha apuntado en el resto de los países. También puede ayudar a la recuperación de la fauna y la flora. En contrapartida, la falta de recolección puede tener consecuencias fitosanitarias negativas. Su aprovechamiento real, en términos de opciones de mercados especiales, requiere un gran trabajo organizativo, de asesoría técnica y comercialización.

j) Medidas tomadas por los sectores y el gobierno

El sector cafetalero ha buscado alternativas para mejorar la rentabilidad y la sustentabilidad del cultivo. Han participado en reuniones con la APPC y en programas de retención de la oferta. Últimamente han intervenido en la discusión del acuerdo para eliminar el 5% de los cafés de inferior calidad. Han promovido la reconversión de 200 beneficios para el proceso de beneficiado limpio en busca de una mejor calidad que permita conseguir mejores posiciones en los mercados. En forma complementaria, buscan alternativas para la diversificación productiva mediante identificación de rubros adecuados y capacitación. Esta acción alcanza a 2 400 productores. Finalmente, mediante un préstamo otorgado por el gobierno central y el Fondo Cafetero Nacional, se destinarán 210 millones de lempiras para reactivar el rubro cafetero, aliviando así la poca disponibilidad financiera de los productores de café. La asignación corresponde a 70 lempiras por quintal producido.

5. Nicaragua

a) La situación del sector cafetalero

A mediados de los años sesenta el sistema de cultivo de Nicaragua fue de tipo extensivo; después tendió a intensificarse el uso de la tierra en las fincas cafetaleras. A principios de los años ochenta se impulsó una acelerada renovación e intensificación en el Pacífico nicaragüense; el programa no alcanzó su objetivo y produjo una serie de alteraciones agroecológicas y edafoclimáticas que agravaron las restricciones tradicionales al cultivo de café. Estos cambios indujeron una mayor necesidad de plaguicidas y aumentaron los costos de producción. En la década de los ochenta se deterioraron muchas plantaciones cuyos propietarios redujeron al mínimo las inversiones o abandonaron el cultivo, motivados por la descapitalización y en algunos casos por problemas relacionados con títulos de propiedad que siguen afectando al sector cafetalero (CEPAL, 2000).

La crisis del sector queda de manifiesto en la quiebra de muchos productores. Las estimaciones sobre el número de productores que han perdido sus propiedades o están en proceso de perderlas varía entre 500 y 3 000, a raíz de que las hipotecaron con la banca privada o con casas comercializadoras y no tienen capacidad de pago por la baja de precios y a las pérdidas acumuladas de años anteriores en que sufrieron las repercusiones de fenómenos climáticos adversos.

En 2001 el café aportó el 7.2% del PIB, el 24.4% del PIB agropecuario, y contribuyó con el 23% de las exportaciones de bienes, es decir, 109 millones de dólares. El año anterior las ventas habían alcanzado 170 millones de dólares.

b) Distribución del área cafetalera y tipología de productores

El área cafetalera nicaragüense (108 300 hectáreas) se distribuye en cinco departamentos. Jinotega es el más importante, con un tercio del área bajo cultivo y 45% de la producción. Los departamentos de Matagalpa y Las Segovias (24% y 22% del área, respectivamente.) aportan 47% de la producción nacional. Le siguen en importancia el Pacífico y Boaco (17% y 3% de la superficie, respectivamente) con una participación conjunta de 8% en la producción nacional. Jinotega y Matagalpa reportan los mejores rendimientos por área.

Las fincas pertenecen a pequeños, medianos y grandes productores. Los primeros tienen predios menores a las 14 hectáreas y son los más numerosos (46 900 fincas), prácticamente 98% del país. Sus rendimientos promedio son muy bajos, apenas 3.5 quintales por hectárea; por ello, sólo aportan 24% de la cosecha nacional. (Véase el cuadro A-17 del anexo.)

Los medianos productores tienen fincas de 14 a menos de 35 hectáreas. Aunque representan el 1.5% de los productores, tienen el 10% del área cafetalera. Sus rendimientos (10 quintales por hectárea) son bajos comparados con los promedios de la región, pero les permiten contribuir con 39% de la oferta nacional.

Los grandes productores (404) poseen 16% del área cafetalera y arrojan 36% de la producción nacional. Mejores niveles tecnológicos se reflejan en rendimientos de 30 a 50 quintales por hectárea.

c) Nivel de tecnología utilizada

En general, el cultivo del café forma parte de las diversas actividades productivas en las fincas. Por ello, los niveles de tecnología en el manejo de los cafetales son bajos, especialmente en las fincas menores; ahí el cultivo tiene carácter de subsistencia. En las fincas medias, la tecnología se puede considerar también media comparada con las mayores inversiones de las fincas grandes. El apoyo del crédito —al que no tienen acceso los pequeños productores— ha permitido aumentar la inversión. Sin embargo, el comportamiento de los mercados ha creado una situación crítica para los deudores.¹³

El hecho de que la mayor parte del café nicaragüense se cultive en sistemas tradicionales a la sombra, da a la agenda del sector un tema relevante de acción para consolidar esquemas de producción e inserción en la comercialización que permita apoyar el desarrollo sostenible de las comunidades cafetaleras del país. Entre las calidades certificadas de café exportados por Nicaragua, se reporta la *strictly high grown*-Matagalpa, que representa 82% de la oferta. El SHB *strictly hard bean*-Caribe aporta el 4% de la oferta. De menor calidad son los imperfectos catalogados como corrientes y lavados (12%). Finalmente, la Segovia-SHB, la Mezcla Norte Pacífico, Bueno Lavado (GW) y Maragogipe, que en conjunto significan 2% de las exportaciones (CERCAFENIC). (Véase el cuadro A-18 del anexo.)

d) Tendencia en la producción y en las exportaciones de café

Se estima que más del 80% del café producido en Nicaragua es elegible para ser comercializado en los mercados de café especiales y, no obstante la crisis actual, fob han alcanzado 120 dólares por quintal, comparado con 55 dólares en el mercado de Nueva York.¹⁴ Aun así, faltan acciones que permitan al consumidor conocer las cualidades y ventajas del café, por ejemplo, de Matagalpa o Jinotega. Falta un sello nacional que lo identifique.

Un especialista en catar (Jean Jacques Perriot) considera que el café de Nicaragua es menos conocido en el mercado, no porque carezca de calidad, sino porque no se ha trabajado en su promoción. La Unión Nicaragüense de Cafetaleros (UNICAFE) asegura que Nicaragua cuenta con avances en materia de calidades, e identifica como una debilidad el poco mercadeo en el exterior.¹⁵ Una experiencia interesante es la de ESPANICA, una organización de comercio justo, formada por partes iguales por la Fundación Campo-Ciudad (española y sin afán de lucro) y la Unión Nacional Agropecuaria de Productores Asociados (UNAPA, integrada por 20 000 cooperativistas nicaragüenses). Desde 1997 exporta *El Café de Nicaragua*, y lo distribuye en el

¹³ <http://www.oas.org/usde/publications>. Producción agrícola

¹⁴ <http://www.elobservadoreconomico.com.ni/cafe.htm>, *Café de Nicaragua: Un cultivo sostenible*.

¹⁵ Actualidad wysiwyg://28/http://www.terra.com.ni/negocios/articulo/html/nge4492.htm.

territorio español a través de una red de comercialización alternativa, formada por asociaciones de todo tipo. Por ese café se paga un buen precio, que llega al productor.

Al igual que en Honduras, en Nicaragua se ha ampliado el área cafetalera (28% entre 1995 y 2001). Sumado esto a mejoras en el cultivo, ello ha permitido duplicar la oferta en el mismo período.

e) **Análisis de rentabilidad**

Tomando en cuenta el costo de producción promedio por quintal oro, que se estima en 70 dólares, y el precio promedio pagado al productor, resulta una rentabilidad negativa con una pérdida de 27 dólares por quintal producido. Los costos mayores por área en las grandes fincas se compensan con los rendimientos físicos. Pero, en general, todos los productores se han visto seriamente afectados. (Véase el cuadro A-19 del anexo.) Las pérdidas en conjunto podrían alcanzar los 48 millones de dólares.

f) **Empleo**

La crisis de la cafecultura tiene efectos negativos múltiples. El productor pequeño ha perdido una parte importante de su ingreso vía precio del producto, y no tiene opciones de empleo, que se ha reducido notablemente en las fincas grandes. Se trata de más de 40 000 familias de pequeños productores a las que se suman 350 000 trabajadores temporales y 70 000 empleados permanentes. El mediano y el grande han mermado inversiones y la contratación de trabajadores. El 66% del gremio no ha recibido financiamiento durante los últimos 10 años, lo cual ha provocado la descapitalización y el atraso tecnológico.¹⁶ Esto genera la reducción de la demanda de mano de obra en las fincas cafetaleras, lo que obliga a los trabajadores a emigrar y buscar otras fuentes de sustento. En Matagalpa, una de las principales zonas cafetaleras de Nicaragua, 30% de las haciendas dejaron de contratar como lo habían hecho regularmente, ya que ofrecen únicamente 15% de los 10 000 empleos temporales que antes aportaban a los campesinos.

g) **Impacto ambiental**

Cerca del 70% del área cafetalera no ha recibido la atención requerida para la sostenibilidad del cultivo y 30% del área está sujeta a la aplicación de actividades mínimas de mantenimiento. Eso podría provocar la contracción de la producción entre 35% y 45% en el ciclo 2002-2003. En términos de ingresos por salarios, una estimación gruesa indica que por cada hectárea se han dejado de utilizar alrededor de 43 jornales, que sumarían más de 4.7 millones de jornales, con una pérdida de 10.7 millones de dólares.

¹⁶ <http://www.elobservadoreconomico.com.ni/110/cafe.htm>. Cafecultores a las puertas del paso fatal.

h) Medidas tomadas por los sectores y el gobierno

Además de las medidas relativas a la retención del 20% de la oferta, y eliminación del 5% de cafés de baja calidad, se han realizado actividades o proyectos para incorporar a cafecultores en la producción de cafés especiales o de comercio justo. Con objeto de mantener el precio de exportación, se expidió la ley de justicia tributaria que estableció el reintegro de la tasa tributaria para incentivar las exportaciones. El proyecto de Café favorece a 292 productores, y en más de 10 000 casos, es decir, alrededor de 1 de cada 3 productores se le ha revisado su situación financiera y programado medidas de refinanciamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Actualidad Económica, editorial (2001), “La lucha por el café”, San José, Costa Rica, 24 de octubre. Disponible en <http://www.capitales.com/actualidad>.
- AHPROCAFE (Asociación Hondureña de Productores de Café) (2001a), *Registro Nacional de Afiliación* (período octubre 2000-enero 2001).
- _____ (2001b), *Análisis del problema*, Tegucigalpa, Honduras, pág.14.
- _____ (2001c), *Memoria anual 1999-2000*.
- Alvarado Soto, M. (1994), *Tecnología empleada y principales problemas por los que atravesó el caficultor (Cosecha 1992-1993)*, San José, Costa Rica, ICAFE, pág. 54.
- ANACAFE (Asociación Nacional del Café de Guatemala) (2001a), *Documento del fideicomiso presentado en la Reunión del Consejo de Política Cafetera, Anexo*, abril.
- _____ (2001b), *El Cafetal*, Revista del Caficultor, Año 3, No. 2, febrero y No. 5, mayo.
- _____ “Consumo Mundial”, <http://www/anacafe.org/aroundk.htm>.
- Asociación Cafetalera de El Salvador (s/f), “Monografía del café. Dos siglos de historia de la caficultura salvadoreña”.
- Asociación de Exportadores de Café (s/f), “Información estadística”.
- Baumeister, Eduardo (s.f.), “Rasgos básicos y tendencias estructurales de la actividad cafetalera en Honduras”, *El agro hondureño y su futuro*, Honduras, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural, págs. 268-325.
- Baumeister, Eduardo y Cor J. Wattel (1996), “Una visión de conjunto de la estructura agraria hondureña”, *El agro hondureño y su futuro*, Capítulo VI, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural de la Universidad Libre de Amsterdam (CDR-ULA) y Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras.
- BBC Mundo (2001), “Costa Rica: la angustia de los peones” (en línea), Londres, Gran Bretaña, 16 de mayo. Consultado el 24 de octubre de 2001. Disponible en <http://nerva.bbc.co.uk/hi/spanish>.
- Bendaña Mc E-Wan R. y B. Allgood (2001), “Café de Nicaragua: un cultivo sostenible” (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 22 de noviembre de 2001. Disponible en <http://www.observadoreconomico.com.nil/cafe>.

- Bow, Ic. (2001), "Beneficios cafetaleros del norte en jaque" (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 25 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.ni.laprensa.com.ni>.
- Café de Nicaragua (2001), "Un cultivo sostenible". Disponible en <http://www.elobservadoreconomico.com.ni/café.htm>, 22 de diciembre.
- Café de Nicaragua (2001), "Comercio justo" (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 29 de mayo de 2001. Disponible en <http://www.planalfa.es/confer>.
- "Café nicaragüense mal vendido" (2001) (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 29 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.terra.com.ni>.
- Cámara Nacional de Cafetaleros (s/f), *Perfil histórico, sector externo, financiamiento de la actividad cafetalera y Situación cafetalera nacional, cosecha 1999-2000*, San José, Costa Rica, pág. 11.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2000), *Istmo Centroamericano: Fomento y modernización del sector agroexportador: los casos del azúcar, el banano y el café* (LC/MEX/L.429), México, mayo.
- CEPAL/CCAD (Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo) (2002), *El impacto socioeconómico y ambiental de la sequía de 2001 en Centroamérica* (LC/MEX/L.510), México, enero.
- CERCAFENIC (2001), *Informe general de resultados de calidades certificadas*, Laboratorio de Análisis y Control de Calidad, ciclo cafetero 2000/2001 (cortado al 31 de septiembre de 2001).
- CNCCR (Cámara Nacional de Cafetaleros de Costa Rica), *Perfil Histórico*.
- CONICAFE (Comisión Nicaragüense del Café) (1999), *CONICAFE al día*, Managua, Nicaragua, mayo, pág. 15.
- Consejo Salvadoreño del Café (s/f), Evento "Estrategias de comercialización para café en el nuevo milenio" y "Coffee Growing in El Salvador".
- CPR (Comisión Permanente de Reconstrucción) (2001), "Propuesta para la reconstrucción y transformación de Honduras" (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 5 de diciembre de 2001. Disponible en <http://rds.org.hn/estocolmo>.
- Charveriat, C. (2001), *Lo amargo del café: cómo pagan los productores la caída súbita de los precios del café*, Oxfam GB's Policy Department, 274 Banbury Road Oxford, pág. 15.
- Durán, Ir. (2001), "Productores mundiales intentan mantener precios" (en línea), Boletín No. 30, Honduras. Consultado el 28 de noviembre de 2001. Disponible en <http://apc.nicarao.org.ni/pieca/contenidos/hon30-1>.

- El Diario de Hoy (2001), “Café: reserva de 26 años”, San Salvador, El Salvador. Consultado el 3 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.elsalvador.com/noticias>.
- EMA (Energía, Medio Ambiente y Desarrollo, S. A.) (1999), PROARCAS/CAPAS, *Situación del café certificado*. Estudio centroamericano de certificaciones de café, Vol. I, Guatemala, julio.
- Ferrari, S. (2001), “Nicaragua: hambruna en el campo a escasas semanas de las presidenciales” (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 24 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.rebellion.org>.
- Frente Solidario, Costa Rica (2001), “Asociación Latino Americana de Pequeños Caficultores: suma de esfuerzos” (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 30 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.nacion.co>.
- FUSADES (Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social) (2001a), *Impacto económico y social de la crisis del café*, 28 de septiembre.
- _____ (2001b), *Costos de producción de café en fincas cafetaleras de El Salvador*, agosto.
- _____ (2001c), *Boletín estadístico de la caficultura salvadoreña*, diciembre.
- _____ (2000), *Diagnóstico tecnológico de la caficultura*, diciembre.
- Giovanucci, D. (2001), *Sustainable coffee survey of the North American specialty coffee industry. The Summit Foundation, The Nature Conservancy, North American Commission for Environmental Cooperation, Specialty Coffee Association of America and World Bank*. pág. 32, Draft.
- González Jiménez, A. (1998), *Diagnóstico de la competitividad de la industria del café en Costa Rica*, Costa Rica, CLACDS, pág. 100.
- “Guatemalan coffees. The best of our Coffee” (en línea). Consultado el 1 de febrero de 2001. Disponible en <http://www.anacafe.org/aroundk.htm>.
- Helfenberger, A. (2001), “Suficientes razones para tomar la agricultura en serio”, La Nación, San José, Costa Rica, 12 de agosto. Consultado el 29 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.nación.com>.
- ICAFE (Instituto del Café de Costa Rica) (2001a), *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*, diciembre.
- _____ (2001b), *Modelo de costos de producción agrícola de café*, junio.
- _____ (2001c), *Costos de renovación de café*, junio.
- _____ (2000), *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica, 2000*, diciembre.

- _____ (1999), *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*, 1999, diciembre.
- _____ (1998), *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*, 1998, diciembre.
- _____ (1994), *Tecnología empleada y principales problemas por los que atravesó el caficultor. Cosecha 1992/1993*.
- IHCAFE (Instituto Hondureño del Café) (2001), *Evolución de la actividad cafetalera en Honduras en los últimos 20 años*, Tegucigalpa, Honduras, julio.
- _____ (1999), *Encuesta Nacional de Café*.
- INCAE-CLACDS (Instituto Centroamericano de Administración de Empresas-Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible) (1998), *Diagnóstico de la Competitividad de la Industria del Café en Costa Rica*, septiembre.
- La Nación, “Honduras 2001” (en línea), San José, Costa Rica, 27 de septiembre. Consultado el 5 de diciembre de 2001. Disponible en <http://www.nacion.com/centroamerica>.
- La Prensa (2001), “Precios del café vuelven a caer”, 1 de junio.
- La República (2001), “Destrucción de café no levanta precios”, 17 de julio.
- La Tribuna (2001), “Fondo cafetalero”, 27 de julio.
- Lara, T. (s/f), *Datos generales sobre el sector cafetalero hondureño*, Tegucigalpa Honduras, IHCAFE, pág. 14.
- MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería) (2001), *Metodología para la aplicación de los salarios mínimos vigentes en El Salvador*, Dirección General de Economía Agropecuaria (DGEA), Nueva San Salvador, El Salvador, mayo.
- _____ (1999), *Informe de coyuntura*, Oficina de Análisis de Políticas Agropecuarias (OAPA), Nueva San Salvador, La Libertad, El Salvador, marzo.
- Marroquín, J. F. y J. R. Robles (1999), *Impacto social de la economía cafetalera en El Salvador*, Fundación Friedrich Ebert, Consultad, S. A. de C. V., 1999, San Salvador, El Salvador, julio.
- Meléndez, M. I. (2001), *Caficultores a las puertas del plazo fatal*, Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 25 de octubre. Disponible en <http://www.elobservadoreconomico.com.ni/110/origen.htm>
- _____ (2001), “Origen de la crisis según UNICAFE” (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 25 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.elobservadoreconomico.com.ni/110/origen.htm>.

- Mendoza Vidaurre, R. (2001), *La paradoja del café: el gran negocio mundial y la peor crisis campesina, un estudio comparativo de la producción/distribución de las cadenas del café en Nicaragua y el Reino Unido*, Managua, Nicaragua, pág. 95.
- Moneda: El Periódico Financiero, Centro América (2001), “Cotización del café”, 20 de julio. Consultado el 29 de octubre de 2001. Disponible en <http://monedani.terra.com/moneda/noticias>.
- Nicaragua (1992), *Ley de promoción de exportaciones*, Managua, Nicaragua, Comisión Nacional de Promoción de Exportaciones (CNPE), pág. 2.
- “Nicaragua dejará de recibir casi 100 MMD. Baja en precio del café”, 2001 (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 6 de diciembre de 2001.
- NOTIMEX (2001), “Destacan que cafetaleros costarricenses sobreviven del café gourmet” (en línea), Berlín, Alemania. Consultado el 28 de mayo de 2001. Disponible en <http://www.espanol.yahoo.com/noticias>.
- Obando, S. A. (1999), *Estudio de caracterización de políticas en la cadena del café: grado de promoción de una producción amigable con el ambiente, resumen ejecutivo*, Managua, Nicaragua, PROARCA/CAPAS, Vol. 3, pág. 20.
- OIC (Organización Internacional del Café) (2000), *Convenio Internacional del Café de 2001*, Londres, Gran Bretaña, pág. 43.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2001), *Estudio sobre la crisis de la caficultura y su efecto en el empleo en Guatemala*, septiembre. Restringido.
- Ortega Campos, G. (2001), “Precios del café vuelven a caer”, La Prensa, Managua, Nicaragua, 1 de junio (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 23 de octubre de 2001. Disponible en Pérez, G. (1999), *Café. Informe de coyuntura No. 15:25-49*.
- Osorio, Franklin (1993), *¿Por qué debe Honduras invertir en el sector cafetero?*, Consultor de la FAO, marzo.
- Pelupessy, Win (1993), *El mercado mundial de café*.
- “Plagas amenazan cosecha de café” (2001) (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 24 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.terra.com.ni/negocios>.
- Portilla R.W. y Araya M. MA (2001a), *Costos de renovación de café*, San José, Costa Rica, ICAFE, junio, pág. 19.
- _____ (2001b), *Modelo de costos de producción agrícola de café*, San José, Costa Rica, ICAFE, junio, pág. 19.

“Prensa, hambre y desesperación, embate a obreros del café en Nicaragua” (2001), Tegucigalpa, Honduras, 16 de junio (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 24 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.laprensa.com>.

Prensa Libre (2001), “Café en crisis”, 7 de julio.

PRISMA (Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente) (s/f), *Los servicios ambientales del agro: El caso del café de sombra en El Salvador*.

PROARCA-CAPAS (1999), *Comportamiento y tendencias del mercado de café y los retos de las empresas sociales*, noviembre.

PROCAFE (Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café) (2001a), *Pronóstico final de producción de café, Cosecha 2001/2002*, septiembre.

_____ (2001b), *Costos de producción de café en fincas cafetaleras de El Salvador: Año 2000/2001*, Nueva San Salvador, El Salvador, pág. 156.

_____ (2001c), *Boletín estadístico de la caficultura salvadoreña año 2001*, Nueva San Salvador, El Salvador, pág. 20.

_____ (2000a), *Diagnóstico tecnológico de la caficultura 2000*, Nueva San Salvador, El Salvador, pág. 97.

_____ (2000b), *Información estadística de la caficultura salvadoreña*.

“Producción agrícola: 2001” (en línea). Consultado el 6 de diciembre de 2001, Nueva San Salvador, El Salvador. Disponible en <http://www.oas.org/usde/publications>.

Proyecto SICA/MAG/OIC (2001), “Producción mundial del café” (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 28 de noviembre de 2001.

Quiroz Robinson, A. (2001), “Productores y comercializadores en Costa Rica admiten que el café vive peor crisis”, *La Nación*, San José, Costa Rica, noviembre. Consultado el 16 de noviembre de 2001.

Sosa, Miguel Hernán (1998), *Biología de la planta de café*, Instituto Hondureño del Café (IHCAFÉ).

Talavera Siles, T. (2001), “La problemática del café”, *La Prensa*, Managua, Nicaragua, 21 de marzo (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 23 de marzo de 2001.

UCRAPROBEX (Unión de Cooperativas de la Reforma Agraria, Productoras, Beneficiadoras y Exportadoras) (s/f), *Manual de caficultura orgánica*.

“Un café muy caro” (2001) (en línea). Consultado el 30 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.noticias.univision.com>.

UNICAFE (Unión Nicaragüense de Cafeteros) (2001), *Cosecha cafetera ciclo 2000/2001*, Managua, Nicaragua.

USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) (2001), “Nuevo beneficio de café mejora la calidad y precios del grano para productores” (en línea), Nueva San Salvador, El Salvador. Consultado el 24 de octubre de 2001. Disponible en <http://www.usaid.org.ni>.

Anexo estadístico

Cuadro 1

CAFÉ: PRECIOS EN DIFERENTES MERCADOS

(Centavos de dólar por libra)

	Precio combinado	Suaves colombianos a/	Brasileños y otras arábicas Nueva York b/	Otros suaves			Robustas		
				Nueva York c/	Bremen- Hamburgo d/	Promedio	Nueva York e/	Le Havre Marsella f/	Promedio
1981	115.51	140.59	186.44	128.09	...	128.09	102.91	...	102.87
1982	125.45	148.63	143.68	139.72	...	139.88	111.04	...	111.06
1983	128.28	139.56	142.75	131.61	...	131.62	124.12	...	124.11
1984	141.25	147.32	149.64	144.25	...	144.23	138.16	...	138.16
1985	133.48	153.63	151.74	145.56	...	145.56	121.37	...	121.36
1986	170.28	220.96	231.19	192.74	200.28	192.74	147.83	145.95	147.83
1987	107.32	125.89	106.37	112.29	117.66	112.29	102.33	101.49	102.34
1988	115.11	138.17	121.84	135.05	137.60	136.33	95.11	94.31	94.71
1989	91.33	107.14	98.76	106.96	108.25	107.61	76.12	75.09	75.60
1990	72.15	96.53	82.80	89.15	89.46	89.30	54.99	53.60	54.29
1991	67.39	90.09	72.91	84.97	85.02	84.98	49.80	46.88	48.62
1992	53.83	67.97	56.40	63.64	65.24	64.04	42.88	41.21	42.66
1993	61.64	75.79	66.58	69.91	73.30	70.76	53.66	50.98	52.50
1994	134.13	157.27	143.24	148.61	154.23	150.04	119.72	117.35	118.87
1995	138.05	158.33	145.95	149.47	156.66	151.15	126.79	123.97	125.68
1996	102.07	131.23	119.77	119.89	129.11	122.21	82.72	80.67	81.92
1997	133.91	198.92	166.80	185.02	201.44	189.06	80.70	75.85	78.75
1998	108.95	142.83	121.81	132.25	144.08	135.23	83.93	80.81	82.67
1999	85.72	116.45	88.84	101.54	110.88	103.90	67.64	67.23	67.53
2000	64.25	102.60	79.86	85.09	92.89	87.07	42.12	40.36	41.41
2001	45.60	72.05	50.70	61.94	63.14	62.28	27.30	27.49	27.54
2002 g/	43.88	62.59	43.16	58.93	58.53	58.69	23.67	23.57	23.59
Promedio 2000	64.25	102.60	79.86	85.09	92.89	87.07	42.12	40.36	41.41
Enero	82.15	130.13	97.68	109.17	116.82	111.11	53.62	52.41	53.18
Febrero	76.15	124.73	91.51	101.17	110.19	103.44	49.41	47.97	48.86
Marzo	73.49	119.51	89.93	98.26	108.13	100.73	47.26	44.73	46.25
Abril	69.53	112.67	86.46	92.41	101.51	94.61	45.21	43.31	44.45
Mayo	69.23	110.31	87.23	91.76	100.99	94.15	45.19	43.01	44.32
Junio	64.56	100.30	78.32	84.10	92.94	86.44	43.72	41.12	42.68
Julio	64.09	101.67	79.89	85.20	93.36	87.35	41.93	39.19	40.82
Agosto	57.59	91.87	70.57	74.52	84.08	76.92	38.94	37.22	38.25
Septiembre	57.31	89.98	71.14	73.83	81.61	75.78	39.47	37.86	38.83
Octubre	56.40	90.25	72.28	75.43	80.41	76.66	36.55	35.51	36.14
Noviembre	52.18	84.01	68.95	70.47	74.63	71.54	33.34	31.94	32.81
Diciembre	48.27	75.81	64.39	64.81	70.00	66.16	30.78	30.03	30.38

/Continúa

Cuadro 1 (Conclusión)

	Precio combinado	Suaves colombianos a/	Brasileños y otras arábicas Nueva York b/	Otros suaves			Robustas		
				Nueva York c/	Bremen- Hamburgo d/	Promedio	Nueva York e/	Le Havre Marsella f/	Promedio
Promedio 2001	45.60	72.05	50.70	61.94	63.14	62.28	27.30	27.49	27.54
Enero	49.19	75.33	62.38	64.98	68.93	65.98	32.97	31.59	32.40
Febrero	49.39	76.70	62.50	67.00	67.65	67.19	31.96	31.04	31.58
Marzo	48.52	76.94	60.35	65.88	68.35	66.50	30.96	29.87	30.52
Abril	47.31	78.25	55.11	65.68	67.58	66.13	28.59	28.35	28.49
Mayo	49.38	80.92	57.19	68.94	69.83	69.22	29.71	29.29	29.54
Junio	46.54	74.38	51.86	63.79	64.08	63.90	29.33	28.89	29.17
Julio	43.07	69.70	46.43	58.47	59.51	58.72	27.59	27.21	27.43
Agosto	42.77	73.50	46.49	59.68	59.83	59.72	25.86	25.74	25.82
Septiembre	41.17	68.80	42.42	57.71	59.39	58.07	23.79	25.08	24.27
Octubre	42.21	62.88	38.63	56.53	56.31	56.40	21.26	23.89	23.24
Noviembre	44.24	64.89	42.82	58.96	58.81	58.85	22.03	24.26	23.68
Diciembre	43.36	62.33	42.21	55.63	57.40	56.72	23.57	24.63	24.35
Promedio 2002									
Enero	43.46	62.51	43.14	57.34	58.89	58.25	22.88	22.79	22.81
Febrero	44.30	62.67	43.17	60.51	58.16	59.12	24.46	24.34	24.37

Fuente: Organización Internacional del Café, Naciones Unidas, UNCTAD/CNUCED, Boletín Mensual de precios de productos básicos varios meses y Organización de los Estados Americanos (OEA), Boletín trimestral de precios internacionales de productos básicos, varios meses.

a/ Cotización del café colombiano MAMS ex-dock para pronto embarque. En 1988 no hubo cotización; el promedio que se registra corresponde al Reintegro Mínimo.

b/ Cotización del café Brasil Santos 4 ex-dock para pronto embarque.

c/ Ex-dock Nueva York, (75%), El Salvador "Central Standard", Guatemala y México "Prime Washed".

d/ Ex-dock Bremen/Hamburgo, (25%), El Salvador y Nicaragua "Strictly High Grown" y Guatemala "Hard Bean".

e/ Ex-dock Nueva York, (60%), Angola "Ambriz BB" y Uganda "Standard".

f/ Ex-dock Le Havre/Marseille (40%), Cote d'Ivoire "Superior Grade II". Cameroon "Superior Grade I". Central African Republic "Superior 50% minimum sieve 16" y Madagascar "Superior Grade II".

g/ Promedio enero-febrero.

Cuadro A-2

PRINCIPALES PRODUCTORES: SUPERFICIE, PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTOS DE CAFÉ VERDE

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 a/	2001 b/
Miles de quintales												
Producción	132 788	134 392	131 369	122 634	126 702	121 423	136 084	131 694	144 793	145 493	161 437	160 487
Brasil	32 230	33 440	28 468	28 138	28 754	20 460	30 118	27 038	37 158	35 948	41 558	38 984
Colombia	18 590	21 362	24 200	17 996	15 884	18 084	14 762	14 124	16 874	12 012	13 860	15 400
Côte d'Ivoire	6 292	4 378	2 750	3 058	3 256	4 268	3 630	6 138	7 304	8 030	8 030	8 030
Ecuador	2 970	3 058	3 036	3 014	4 114	3 256	4 202	1 914	1 056	2 926	2 926	3 212
Etiopía	0	0	0	3 960	4 554	5 060	5 060	5 016	5 060	5 104	5 060	5 016
India	2 596	3 740	3 960	3 564	4 576	3 960	4 906	4 510	5 016	5 830	6 424	6 622
Indonesia	9 086	9 416	9 614	9 658	9 900	9 900	10 098	9 988	10 010	9 174	8 800	8 580
Centroamérica †	14 176	13 979	15 739	14 609	14 482	14 860	15 477	15 123	16 101	16 707	18 054	16 203
México	9 680	7 348	7 920	7 392	7 150	7 150	8 228	8 096	6 732	6 842	7 788	7 260
Perú	1 782	1 826	1 914	1 892	2 002	2 134	2 354	2 486	2 640	3 190	3 476	3 476
Uganda	2 838	3 234	2 420	3 190	4 356	3 982	6 336	4 840	4 510	5 192	4 510	4 224
Viet Nam	2 024	2 200	2 618	2 992	3 960	4 796	7 040	9 262	8 998	11 220	17 666	19 800
Otros	30 524	30 411	28 731	23 171	23 714	23 513	23 874	23 159	23 335	23 317	23 285	23 679
Miles de hectáreas												
Superficie	11 303	11 096	10 851	10 558	10 548	10 356	10 392	10 820	10 901	11 496	11 431	11 759
Brasil	2 909	2 763	2 500	2 259	2 098	1 870	1 920	1 988	2 070	2 208	2 270	2 270
Colombia	1 000	966	984	1 000	1 006	1 006	1 006	1 006	810	869	750	870
Côte d'Ivoire	1 324	1 215	1 220	1 225	1 385	1 415	1 250	1 650	1 850	2 050	2 050	2 050
Ecuador	407	404	400	397	400	384	385	385	390	375	344	369
Etiopía	250	250	250	250	250	250	251	250	250
India	247	271	249	265	275	275	275	242	280	280	305	310
Indonesia	747	760	793	810	797	846	837	832	844	900	900	891
Centroamérica †	813	809	818	823	826	843	831	830	859	883	885	893
México	587	643	686	698	741	725	745	690	679	720	676	725
Perú	163	164	165	161	164	163	176	185	189	212	228	228
Uganda	270	270	260	265	263	263	280	272	265	275	301	264
Viet Nam	62	59	67	72	106	155	206	250	214	243	291	408
Otros	2 775	2 772	2 709	2 333	2 236	2 161	2 231	2 240	2 201	2 229	2 181	2 231
Quintales por hectárea												
Rendimientos	11.7	12.1	12.1	11.6	12.0	11.7	13.1	12.2	13.3	12.7	14.1	13.6
Brasil	11.1	12.1	11.4	12.5	13.7	10.9	15.7	13.6	17.9	16.3	18.3	17.2
Colombia	18.6	22.1	24.6	18.0	15.8	18.0	14.7	14.0	20.8	13.8	18.5	17.7
Côte d'Ivoire	4.8	3.6	2.3	2.5	2.4	3.0	2.9	3.7	3.9	3.9	3.9	3.9
Ecuador	7.3	7.6	7.6	7.6	10.3	8.5	10.9	5.0	2.7	7.8	8.5	8.7
Etiopía				15.8	18.2	20.2	20.2	20.1	20.2	20.3	20.2	20.1
India	10.5	13.8	15.9	13.4	16.6	14.4	17.8	18.6	17.9	20.8	21.1	21.4
Indonesia	12.2	12.4	12.1	11.9	12.4	11.7	12.1	12.0	11.9	10.2	9.8	9.6
Centroamérica †	17.4	17.3	19.2	17.7	17.5	17.6	18.6	18.2	18.7	18.9	20.4	18.1
México	16.5	11.4	11.5	10.6	9.6	9.9	11.0	11.7	9.9	9.5	11.5	10.0
Perú	11.0	11.1	11.6	11.8	12.2	13.1	13.4	13.5	14.0	15.0	15.2	15.2
Uganda	10.5	12.0	9.3	12.0	16.6	15.1	22.6	17.8	17.0	18.9	15.0	16.0
Viet Nam	32.7	37.1	39.1	41.8	37.3	30.9	34.2	37.0	42.1	46.2	60.7	48.5
Otros	11.0	11.0	10.6	9.9	10.6	10.9	10.7	10.3	10.6	10.5	10.7	10.6

/Continúa

Cuadro A-2 (Conclusión)

	1990-1995	1995-2000	1990-2000	1999-2000	1997-2001
Tasas promedio de crecimiento					
Producción	-1.8	5.9	2.0	11.0	5.1
Brasil	-8.7	15.2	2.6	15.6	9.6
Colombia	-0.6	-5.2	-2.9	15.4	2.2
Côte d'Ivoire	-7.5	13.5	2.5	0.0	6.9
Ecuador	1.9	-2.1	-0.1	0.0	13.8
Etiopía		0.0		-0.9	0.0
India	8.8	10.2	9.5	10.2	10.1
Indonesia	1.7	-2.3	-0.3	-4.1	-3.7
Centroamérica t	0.9	4.0	2.4	8.1	1.7
México	-5.9	1.7	-2.2	13.8	-2.7
Perú	3.7	10.2	6.9	9.0	8.7
Uganda	7.0	2.5	4.7	-13.1	-3.3
Viet Nam	18.8	29.8	24.2	57.5	20.9
Otros	-5.1	-0.2	-2.7	-0.1	0.6
Superficie	-1.7	2.0	0.1	-0.6	2.1
Brasil	-8.5	4.0	-2.4	2.8	3.4
Colombia	0.1	-5.7	-2.8	-13.7	-3.6
Côte d'Ivoire	1.3	7.7	4.5	0.0	5.6
Ecuador	-1.2	-2.2	-1.7	-8.2	-1.1
Etiopía		0.0		-0.5	0.0
India	2.2	2.1	2.1	8.9	6.4
Indonesia	2.5	1.2	1.9	0.0	1.7
Centroamérica t	0.7	1.0	0.9	0.2	1.8
México	4.3	-1.4	1.4	-6.1	1.2
Perú	0.1	6.9	3.4	7.4	5.4
Uganda	-0.5	2.7	1.1	9.5	-0.7
Viet Nam	20.2	13.4	16.7	19.8	13.0
Otros	-4.9	0.2	-2.4	-2.2	-0.1
Rendimientos	0.0	3.8	1.9	11.6	2.9
Brasil	-0.3	10.8	5.2	12.4	6.0
Colombia	-0.7	0.6	-0.1	33.7	6.0
Côte d'Ivoire	-8.7	5.4	-1.9	0.0	1.3
Ecuador	3.0	0.1	1.5	9.0	15.0
Etiopía		0.0		-0.3	0.0
India	6.5	7.9	7.2	1.2	3.5
Indonesia	-0.8	-3.5	-2.2	-4.1	-5.4
Centroamérica t	0.2	3.0	1.6	7.8	-0.1
México	-9.8	3.2	-3.5	21.3	-3.9
Perú	3.6	3.1	3.4	1.4	3.1
Uganda	7.6	-0.2	3.6	-20.6	-2.6
Viet Nam	-1.1	14.4	6.4	31.4	7.0
Otros	-0.2	-0.4	-0.3	2.1	0.7

Fuente: FAO, base de datos FAOSTAT.

a/ Cifras preliminares.

b/ CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. Incluye Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Cuadro A-3
CENTROAMÉRICA: PRODUCCIÓN DE CAFÉ

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 a/	2001 b/
Miles de quintales												
Total	14 175.9	13 979.2	15 738.6	14 609.4	14 482.1	14 859.6	15 476.8	15 122.8	16 100.8	16 707.4	18 054.1	16 203.3
Costa Rica	3 307.7	3 506.2	3 506.5	3 315.2	3 239.1	3 306.5	3 110.9	3 091.3	3 243.5	3 447.8	3 391.3	3 263.5
El Salvador	3 132.0	3 166.0	3 631.0	3 308.0	3 076.0	3 040.0	3 055.5	2 847.8	2 645.7	3 002.2	2 797.8	2 090.9
Guatemala	4 200.0	4 491.0	4 600.0	4 600.0	4 650.0	4 700.0	4 825.0	4 890.0	4 950.0	5 355.0	5 515.7	5 500.0
Honduras	2 604.0	2 215.0	2 968.0	2 665.0	2 597.0	2 919.0	3 210.0	3 194.0	3 832.0	3 463.0	4 266.0	3 548.9
Nicaragua	932.2	601.0	1 033.1	721.2	920.0	894.1	1 275.4	1 099.7	1 429.7	1 439.4	2 083.3	1 800.0
Tasas de crecimiento												
Total	8.1	-1.4	12.6	-7.2	-0.9	2.6	4.2	-2.3	6.5	3.8	8.1	-10.3
Costa Rica	-3.7	6.0	0.0	-5.5	-2.3	2.1	-5.9	-0.6	4.9	6.3	-1.6	-3.8
El Salvador	18.2	1.1	14.7	-8.9	-7.0	-1.2	0.5	-6.8	-7.1	13.5	-6.8	-25.3
Guatemala	7.7	6.9	2.4	0.0	1.1	1.1	2.7	1.3	1.2	8.2	3.0	-0.3
Honduras	19.5	-14.9	34.0	-10.2	-2.6	12.4	10.0	-0.5	20.0	-9.6	23.2	-16.8
Nicaragua	-1.4	-35.5	71.9	-30.2	27.6	-2.8	42.6	-13.8	30.0	0.7	44.7	-13.6
Miles de hectáreas												
Total	813	809	818	823	826	843	831	830	859	883	885	893
Costa Rica	115	105	105	106	105	109	108	108	108	106	106	106
El Salvador	164	164	164	164	162	162	162	162	162	162	161	161
Guatemala	266	263	263	263	263	263	237	237	259	273	273	273
Honduras	198	207	212	217	223	225	231	235	238	242	245	245
Nicaragua	69	70	74	74	74	84	93	89	93	100	100	108
Rendimientos (quintales por hectárea)												
Total	17.4	17.3	19.2	17.7	17.5	17.6	18.6	18.2	18.7	18.9	20.4	18.1
Costa Rica	28.8	33.4	33.4	31.3	30.8	30.3	28.8	28.6	30.0	32.5	32.0	30.8
El Salvador	19.1	19.3	22.1	20.1	19.0	18.7	18.8	17.6	16.3	18.5	17.4	13.0
Guatemala	15.8	17.1	17.5	17.5	17.7	17.9	20.4	20.7	19.1	19.6	20.2	20.1
Honduras	13.1	10.7	14.0	12.3	11.7	13.0	13.9	13.6	16.1	14.3	17.4	14.5
Nicaragua	13.4	8.6	13.9	9.8	12.4	10.7	13.7	12.4	15.4	14.3	20.8	16.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras estimadas.

Cuadro A-4

COSTA RICA: TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES DE CAFÉ, 2001

(Hectáreas y quintales)

Estrato de fincas por área (ha)	Productividad promedio (qq/ha)	Número de fincas por estrato (miles)	Superficie por estrato (miles ha)	Producción por estrato (miles qq)	Porcentaje de fincas por estrato	Porcentaje de superficie por estrato	Porcentaje de producción por estrato
Total	31.8	73.4	106	3 370	100.0	100.0	100.0
De menos de 0.7	29.5	32.8	8	230	44.7	7.4	6.8
De 0.7 a menos de 2.8	27.6	28.5	26	715	38.8	24.5	21.2
De 2.8 a menos de 9.8	28.1	6.2	13	365	8.4	12.3	10.8
De 9.8 a menos de 19.6	29.5	3.5	13	380	4.8	12.2	11.3
De 19.6 a menos de 49	36.3	2.4	46	1 680	3.3	43.7	49.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Instituto del Café de Costa Rica (ICAFÉ), *Informe de la actividad cafetalera de Costa Rica*, diciembre de 2001.

Cuadro A-5

COSTA RICA: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE CAFE SEGÚN TIPOS Y CALIDADES

(Quintales)

Descripción de las calidades	Producción estimada		Exportación por	
	por calidad (2000)	Porcentaje de la producción	calidad (2001)	Porcentaje de la exportación
Total	3 391 304	100.0	2 749 557	100.0
Strictly Hard Bean (S.H.B)	1 268 009	37.4	1 333 681	48.5
Good Hard Bean (G.H.B.)	397 461	11.7	206 505	7.5
Hard Ben (H.B.)	582 965	17.2	247 942	9.0
Medium Hard Bean (M.H.B.)	708 443	20.9	671 472	24.4
High Grown Atlantic (H.G.A)	86 478	2.5	169 746	6.2
Medium Grown Atlantic (M.G.A)	236 374	7.0	75 731	2.8
Low Grown Atlantic (L.G.A.)	39 339	1.2	10 343	0.4
Pacific (P)	72 235	2.1	34 139	1.2

Fuente: González J., Armando, *Diagnóstico de la competitividad de la industria del café de Costa Rica*, septiembre de 1998 e ICAFÉ, *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica, 2001*.

Cuadro A-6

COSTA RICA: REDUCCIÓN DE LABORES AGRONÓMICAS Y DE RECOLECCIÓN DE
COSECHA POR HECTÁREA

Actividades	Número de jornales		Valor del jornal en dólares		Reducción	
	Promedio a/	2000	Promedio a/	2000	Jornales (número)	Jornales (porcentajes)
Total b/	128.67	112.87	6.33	7.57	-15.80	-12.3
Siembra o resiembra	4.14	4.00	6.33	7.57	-0.14	-3.4
Mantenimiento del cafetal	17.43	17.00	6.33	7.57	-0.43	-2.5
Control de plagas	14.77	14.36	6.33	7.57	-0.41	-2.8
Nutrición o fertilización	5.14	5.00	6.33	7.57	-0.14	-2.8
Recolección	80.29	65.80	6.33	7.57	-14.49	-18.0
Otros	6.90	6.71	6.33	7.57	-0.19	-2.7

Fuente: Instituto del Café de Costa Rica (ICAFÉ), *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*, 1998 y 1999.

a/ Promedio de los años 1995-1999.

b/ Menos gastos administrativos y financieros.

Cuadro A-7

COSTA RICA: REDUCCIÓN DE LA INVERSIÓN EN INSUMOS Y OTROS RUBROS DEL COSTO
DE LA COSECHA DE CAFÉ, POR HECTÁREA

(Dólares)

Actividades	Valor de los insumos		Reducción de inversión por uso de insumos	Reducción de inversión de insumos en porcentajes
	Promedio a/	2000		
Inversión en plantas, pesticidas y otros	462.78	361.55	-101.23	-21.86
Transporte	203.23	158.77	-44.46	-21.88
Utilización de crédito	335.71	170.79	-164.93	-49.13
Gastos administrativos	166.14	204.10	37.96	22.85

Fuente: Instituto del Café de Costa Rica (ICAFÉ), *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*, 1998 y 1999.

a/ Promedio de los años 1995-1999.

Cuadro A-8

EL SALVADOR: TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES DE CAFÉ, 2001 a/

(Hectáreas y quintales)

Estrato de fincas por área (ha)	Tamaño promedio (ha)	Productividad promedio (qq/ha)	Número de fincas por estrato	Superficie por estrato (miles de ha)	Producción por estrato (miles de qq)	Porcentaje de fincas por estrato	Porcentaje de superficie por estrato	Porcentaje de producción por estrato
Total	8.8	13.9	18 352	161	2 240	100.0	100.0	100.0
De menos de 7	1.8	12.7	13 653	24	309	74.4	15.1	13.8
De 7 a menos de 14	9.0	13.3	1 725	16	208	9.4	9.7	9.3
De 14 a menos de 35	17.7	16.1	1 806	32	516	9.8	19.9	23.0
De 35 a menos de 70	45.8	14.6	736	34	491	4.0	20.9	21.9
De más de 70	128.0	12.9	432	55	716	2.4	34.4	32.0

Fuente: Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café (PROCAFÉ).

a/ Las cooperativas están incluidas en los siguientes estratos: 14-35 (35 fincas); 35 a 70 (25 fincas); mayores de 70 (79 fincas) a las que les corresponde una superficie de 736.7, 1 260 y 16 261 hectáreas, respectivamente.

Cuadro A-9

EL SALVADOR: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE CAFE SEGÚN TIPOS Y CALIDADES, 1998 - 2000

Descripción de las calidades	Número de productores de acuerdo con la calidad	Porcentaje de productores	Producción estimada por calidad (quintales) (2000)	Porcentaje de la producción	Exportación por calidad (quintales)	Porcentaje de la exportación	Valor de las exportaciones a/ (miles de dólares)	Precio unitario (dólares)
Total	16 618	100.0	2 322 000	100.0	3 257 857	100.0	311 378	
CS = Central Standard (Bajío)	8 648	52.0	984 006	42.4	539 401	16.6	9 373	96.59
HG = High Ground (media altura)	5 433	32.7	881 789	38.0	1 221 929	37.5	266 458	95.11
SHG = Stricly High Grown (estricta altura)	2 537	15.3	456 205	19.6	1 042 771	32.0	23 724	100.41
Gourmet b/					25 189	0.8	3 011	99.49
Orgánico b/					8 897	0.3		
Comercio justo b/	11	0.1	8 024	0.3	...			
Bajo sombra b/	7	0.0	15 009	0.6	...			
RL (Resaca lavada)					221 725	6.8	540	98.78
RSL (Resaca sin lavar)					1 125	0.0		
PV (Pepena verde)					180 331	5.5	4 083	103.49
Corriente					2 625	0.1		
Elaborado					13 863	0.4	4 189	88.72

Fuente: Consejo Salvadoreño del Café (CSC).

a/ Exportaciones cosechas: 1998, 1999 y 2000. Año cafetalero 1999/2000.

b/ Se produce en media y estricta altura.

Cuadro A-10

EL SALVADOR: ANÁLISIS DE RENTABILIDAD, 2000

(Hectáreas y dólares)

Estrato de fincas por área (ha)	Costo total (dólares por hectárea) a/	Productividad promedio/ha (qq oro) a/	Costo promedio (dólares por quintal oro)	Precio pagado al productor (dólares por quintal)	Pérdida (dólares por quintal)
Promedio b/	825	14.4	57	45	-12
De menos de 3.5	1 130	19.0	60	45	-14
De 3.5 a menos de 7	927	16.1	57	45	-12
De 7 a menos de 10.5	891	17.4	51	45	-6
De 10.5 a menos de 14	1 145	21.3	54	45	-9
De 14 a menos de 21	1 031	21.7	48	45	-2
De 21 a menos de 28	1 170	26.5	44	45	1
De 28 a menos de 35	983	20.2	49	45	-4
De más de 35	753	16.2	47	45	-1
Cooperativas	1 359	12.4	110	45	-65

Fuente: Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café (PROCAFÉ), *Costos de Producción, Ciclo 2000/2001*.

a/ Un quintal oro equivale a 5 quintales uva.

b/ Sin incluir cooperativas.

Cuadro A-11

EL SALVADOR: REDUCCIÓN DE LABORES Y COSECHA, 1995-2001

(Estimaciones por hectárea, valores en dólares)

	<u>Número de jornales</u>		<u>Salario por jornal</u>		<u>Valor de los insumos</u>		<u>Reducción</u>			<u>Porcentajes</u>			
	Promedio a/ 2001		Promedio a/ 2000-1		Promedio a/ 2001-1		Número de	Inversión	Inversión	Reducción	Reducción de	Reducción de	Participación
							jornales	en jornales	en insumos	de número	inversión en	la inversión	en la reducción
										de jornales	insumos	global	de inversión
Total	141.4	113.2	3.39	3.56	688	517	28.2	100.5	171	20	25	21	100
Siembra o resiembra	5.2	4.2	3.06	3.29	43	20	1.0	3.2	23	19	54	43	4
Mantenimiento del cafetal	30.0	21.3	3.16	3.32	2	0.2	8.7	28.9	2	29	90	27	8
Control de plagas	19.5	15.0	3.13	3.46	29	20	4.5	15.5	10	23	32	20	8
Nutrición o fertilización	17.9	14.0	3.13	3.48	212	157	3.9	13.6	56	22	26	24	22
Recolección	64.7	55.5	4.20	3.98			9.2	36.7		14		19	24
Transporte					33	22			12		35	35	2
Utilización del crédito					203	116			87		43	43	12
Gastos administrativos					164	183			-19		-11	11	20
Otros	4.2	3.2	3.63	3.52			1	3.3		23		25	1

Fuente: Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café (PROCAFÉ).

a/ Promedio de los años 1995-1999.

Cuadro A-12

GUATEMALA: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE CAFE SEGÚN
TIPOS Y CALIDADES

(Quintales)

Descripción de las calidades	Producción por calidad (1999/2000)	Porcentaje de producción por calidad	Exportación por calidad (2000/2001)	Porcentaje de exportación por calidad
Total	7 245 984	100.00	6 394 831	100.00
Prima lavado	919 639	12.69	-	-
Extra prima lavado	756 558	10.44	1 529 442 a/	23.92
Semiduro	378 760	5.23	-	-
Duro	2 441 561	33.70	1 520 019 b/	23.77
Estrictamente duro	2 737 589	37.78	2 918 676	45.64
Bueno lavado	1 478	0.02	-	-
Extra bueno lavado	10 400	0.14	426 694 c/	6.67

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye prima y extra prima lavado.

b/ Incluye duro y semiduro.

c/ Incluye bueno, extra bueno lavado y otros.

Cuadro A-13

HONDURAS: TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES DE CAFÉ, 2001

(Hectáreas y quintales)

Estrato de fincas por área (ha)	Productividad promedio (qq/ha)	Número de fincas por estrato	Superficie por estrato (miles de ha)	Producción por estrato (miles de qq)	Porcentaje de fincas por estrato	Porcentaje de superficie por estrato	Porcentaje de producción por estrato
Total	20.4	88 900	245	5 000	100.0	100.0	100.0
De menos 0.7	5.2	13 717	4	19	15.4	1.5	0.4
De 0.7 a menos de 1.4	5.1	20 616	17	86	23.2	6.8	1.7
De 1.4 a menos de 3.5	5.2	28 697	46	239	32.3	18.8	4.8
De 3.5 a menos de 7	8.8	14 002	47	411	15.8	19.1	8.2
De 7 a menos de 10.5	10.0	4 685	26	261	5.3	10.6	5.2
De 10.5 a menos de 14	25.4	2 587	21	538	2.9	8.6	10.8
De 14 a menos de 35	25.1	3 778	52	1 303	4.3	21.2	26.1
De 35 a menos de 70	29.7	685	21	628	0.8	8.6	12.6
De más de 70	16.8	137	12	195	0.2	4.7	3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Hondureño del Café (IHCAFÉ).

Cuadro A-14

HONDURAS: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE CAFE SEGÚN TIPOS Y CALIDADES, 2000

(Quintales y dólares)

Descripción de las calidades	Número de productores de acuerdo con la calidad	Porcentaje de productores de acuerdo con la calidad	Producción estimada por calidad (quintales)	Porcentaje de la producción	Exportación por calidad (quintales)	Porcentaje de la exportación	Valor de las exportaciones a/ (dólares)	Precio unitario (dólares)
Totales	88 900	100.00	3 679 000	100.00	3 221 355	100.00	133 653 848	
SHG = Stricty High Ground (estricta altura)	17 780	20.00	735 800	20.00	609 573	18.92	34 014	55.8
HG = High Ground (media altura)	50 673	57.00	2 538 510	69.00	2 149 548	66.73	110 702	51.5
STD	20 447	23.00	404 690	11.00	289 922	9.00	14 792	51.02
Inferiores					172 312	5.35	34 014	47.16
Gourmet								
Orgánico a/								
Comercio justo a/								
Bajo sombra (95%)	84 455							
Elaborado								

Fuente: Instituto Hondureño del Café (IHCAFÉ).

a/ A través del comercio justo y café orgánico, se comercializaron aproximadamente 14 000 sacos de 46 kilos, incluidos en las primeras 2 calidades.

Cuadro A-15

HONDURAS: ANÁLISIS DE RENTABILIDAD POR PRODUCCIÓN DE CAFÉ, 2001 a/

(Hectáreas y dólares)

Estratificación por producción (quintales)	Costo total (dólares por hectárea)	Productividad promedio (qq oro/ha)	Costo promedio (dólares por quintal oro)	Precio pagado al productor por quintal	Pérdida (dólares por quintal)
Promedio	879.38	14.30	61.49	37.00	-24.49
De menos de 15	158.57	3.71	42.69	37.00	-5.69
De 15 a menos de 50	308.57	7.14	43.20	37.00	-6.20
De 50 a menos de 100	471.43	11.00	42.86	37.00	-5.86
De 100 a menos de 200	771.43	12.00	64.29	37.00	-27.29
De 200 a menos de 300	1 060.71	18.00	58.93	37.00	-21.93
De 300 a menos de 500	1 176.43	18.00	65.36	37.00	-28.36
De 500 a menos de 1 000	1 414.29	21.29	66.44	37.00	-29.44
De más de 1 000	1 673.57	21.29	78.62	37.00	-41.62

Fuente: Instituto Hondureño del Café (IHCAFÉ).

a/ No existe información de las cooperativas, ya que éstas la forman productores que están incluidos en los diferentes estratos.

b/ El precio promedio de exportación cosecha 2000/2001 fue de 52.04 dólares.

Cuadro A-16

HONDURAS: REDUCCIÓN DE LABORES Y COSECHA POR HECTÁREA

	Número de jornales		Salario por jornal (dólares)		Valor de los insumos utilizados (dólares)		Reducción			
	Promedio a/	2001	Promedio a/	2001	Promedio a/	2001	Número de jornales	Jornales en porcentaje	Inversión en insumos (dólares/ha)	Porcentaje de la inversión de insumos
Total	163	113	4.03	3.28	1 329.4	562.9	50.0	30.7	767	58
Siembra o resiembra	37	10	4.00	3.00	222.9	-	27.1	73.1		
Mantenimiento del cafetal	21	11	4.00	3.00	29.4	14.7	10.0	46.7	15	50
Control de plagas	6	3	4.00	3.00	182.9	64.3	2.9	50.0	119	65
Nutrición o fertilización	17	9	4.00	3.00	307.1	107.1	8.6	50.0	200	65
Recolección	107	86	3.60	3.00	500.0	316.1	21.4	20.0	184	37
Transporte	3	1	3.20	3.00	88.0	61.7	1.4	50.0	26	30
Utilización de crédito						125.7			-126	
Gastos administrativos a/	3	1	5.40	5.00			1.4	50.0		

Fuente: Instituto Hondureño del Café (IHCAFÉ).

a/ Los gastos administrativos corresponden al pago de los mayordomos, gasto efectuado en fincas que producen más de 200 quintales oro.

Cuadro A-17

NICARAGUA: TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES

Estrato de fincas por área (hectáreas)	Productividad promedio (qq/ha)	Número de fincas	Superficie (miles de ha)	Producción (miles de qq) a/	Porcentaje de fincas	Porcentaje de superficie	Porcentaje de producción
Total	16.62	48 038	108	1 800	100.00	100.00	100.00
De menos de 3.5	2.51	41 698	36	263	86.80	33.25	14.6
De 3.5 a menos de 7	3.76	3 636	24	175	7.57	22.16	9.7
De 7 a menos de 14	7.33	1 568	21	424	3.26	19.67	23.6
De 14 a menos de 35	11.00	732	14	284	1.52	13.11	15.8
De 35 a menos de 70	19.91	245	8	394	0.51	7.09	21.9
Más de 70	29.87	159	5	260	0.33	4.72	14.4

Fuente: Calculado con base en cifras de la Unión Nicaragüense de Cafetaleros (UNICAFE).

a/ Cifras estimadas calculadas sobre la base de la cosecha cafetalera 2000/2001.

Cuadro A-18

NICARAGUA: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE CAFE SEGÚN TIPOS Y CALIDADES

Descripción de calidades	Volumen exportado en quintales	Porcentajes
Total	746 463	100.00
Strictly High Grown Matagalpa (SHG-Matagalpa)	613 833	82.23
Strictly Hard Bean Caribe (SHB-Caribe)	29 485	3.95
Segovia Strictly Hard Bean (Segovia-SHB)	4 635	0.62
Maragogipe	5 924	0.79
Mezcla Norte Pacífico	4 050	0.54
Bueno Lavado (GW)	2 578	0.34
Lavado	62 598	8.40
Corriente	23 360	3.13

Fuente: CERCAFENIC, Laboratorio de Análisis y Control de Calidad, *Informe general de resultados de calidades certificadas*.

Cuadro A-19

NICARAGUA: ANÁLISIS DE RENTABILIDAD DE CAFÉ

Estrato de fincas por área (hectáreas)	Costo total por hectárea (dólares)	Productividad promedio (qq oro/ha)	Costo promedio (dólares por quintal oro)	Precio pagado al productor (dólares por quintal)	Pérdida (dólares por quintal)
Total	1 164	16.70	69.71	42.50	-27.21
De menos de 14	453	6.27	72.18	42.50	-29.68
De 14 a menos de 35	1 318	18.33	71.93	42.50	-29.43
De 35 a menos de 175	3 428	49.79	68.86	42.50	-26.36

Fuente: Sobre la base de información de la Unión Nicaragüense de Cafetaleros (UNICAFÉ) sobre costos y tecnología.

Cuadro A-20

NICARAGUA: COSTOS DE PRODUCCIÓN POR TECNOLOGÍA

(Dólares)

	Costo total agroindustrial por hectárea			Modelo agroforestal
	T1	T2	T3	
Junio de 1995	413	1 431	2 749	
Marzo de 1996	423	1 453	2 787	
Abril de 1997	405	1 382	2 655	
Junio de 1999	365	1 179	2 258	3 204
Junio de 2000 a/	453	1 924	3 837	
Rendimientos	6.6	26.8	55.7	

Fuente: Calculado con base en cifras de la Unión Nicaragüense de Cafetaleros (UNICAFÉ).

a/ Información del Ministerio Agrícola y Forestal (MAGAFOR).